

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Usporedni pristup strukturalizmu u Europi i Americi

Ime i prezime studenta:

Ivana Mrmić

Ime i prezime mentora:

dr.sc. Maša Musulin

U Zagrebu, rujan 2016.

Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

El enfoque comparativo entre el estructuralismo europeo y americano

Nombre y apellido de estudiante:

Ivana Mrmić

Nombre y apellido de tutor:

Dra Maša Musulin

En Zagreb, septiembre 2016

Resumen

El presente trabajo trata de explicar el estructuralismo lingüístico y sus postulados como un movimiento lingüístico especial. El estructuralismo se desarrolló primero en Europa y después también en América. Ese movimiento produjo muchas escuelas lingüísticas con teorías diferentes, pero es importante destacar que las teorías lingüísticas del estructuralismo europeo y americano son muy diferentes debido a su desarrollo y a los materiales disponibles para las observaciones. En Europa las escuelas estructuralistas son: la escuela de Ginebra, el círculo lingüístico de Praga, la escuela glosemática, mientras que las escuelas del estructuralismo americano son: el distribucionalismo y la escuela del relativismo lingüístico. Cada una de estas escuelas tiene varios representantes, cuyas teorías introducen algún aspecto nuevo en la observación de la lengua, pero las similitudes estaban en considerar la lengua como un sistema de signos, y que estos son los elementos claves de la lengua.

Sažetak

Ovaj rad pokušava objasniti lingvistički strukturalizam kao poseban lingvistički pokret, te njegove postavke. Strukturalizam se na početku razvio u Europi, a kasnije i u Americi. Ovom pokretu pripadaju mnoge lingvističke škole koje zastupaju različite teorije, no također je važno spomenuti da se teorije američkog i europskog strukturalizma međusobno dosta razlikuju zbog načina njihovog razvoja, te zbog materijala raspoloživog za proučavanje. U Europi strukturalističke škole su: Ženevska škola, Praški lingvistički krug, glosemantička škola, a u Americi su škole: distirbucionalizam i škola lingvističkog relativizma. Svaka od ovih škola ima više predstavnika čije teorije uvode neki novi aspekt proučavanja jezika, no sličnost između svih tih predstavnika je da proučavaju jezik kao sistem znakova i smatraju da su znakovi ključni elementi jezika.

Palabras claves: estructuralismo, estructuralismo europeo, estructuralismo americano, escuelas lingüísticas, signo lingüístico.

Contenido

1. Introducción	1
2. El estructuralismo	2
3. Los representantes y las escuelas del estructuralismo europeo	5
3.1. La escuela de Ginebra.....	5
3.1.1. La teoría de Ferdinand de Saussure	7
3.2. El círculo lingüístico de Praga.....	12
3.2.1. La teoría de Roman Jakobson	14
3.2.3. La teoría de Nikolai Sergeievich Trubetzkoy	18
3.2.4 El funcionalismo de André Martinet.....	20
3.3. La escuela de Copenhague o la escuela glosemática.....	24
3.3.1. La glosemática de Louis Hjelmslev	25
4. Los representantes y las escuelas del estructuralismo americano.....	29
4.1. La escuela de Yale o el distribucionalismo	30
4.1.1. La teoría de Leonard Bloomfield	31
4.2. La escuela del relativismo lingüístico	35
4.2.1. La teoría de Edward Sapir.....	36
5. La comparación entre el estructuralismo europeo y el estructuralismo americano y las críticas	41
6. Conclusión.....	45
7. Bibliografía.....	48

1. Introducción

Este trabajo trata de presentar el estructuralismo lingüístico y explicar las similitudes y las diferencias entre las distintas teorías que pertenecen a este corriente y que fueron desarrolladas por diferentes autores.

Para empezar, se presentará el estructuralismo en general como un enfoque lingüístico que trata de explicar el fenómeno del lenguaje, y más adelante se sintetizará brevemente el estructuralismo europeo y el estructuralismo americano, cuyas teorías se desarrollarán en detalle en los capítulos siguientes.

En segundo lugar, se analizarán las teorías lingüísticas de varias escuelas pertenecientes al estructuralismo europeo y que influyeron en el al desarrollo posterior del estructuralismo. Se trata de la escuela de Ginebra, el círculo lingüístico de Praga y la escuela de Copenhague o la escuela glosemática. Se explicarán las similitudes y las diferencias entre las teorías que postulan los representantes de estas escuelas.

Luego se explicarán las teorías de varias escuelas del estructuralismo americano. Se trata de la escuela de Yale, o el distibucionalismo, y la escuela del relativismo lingüístico, cuyas teorías van a compararse también, destacando las diferencias y las similitudes entre ellas, porque cada una tiene su influencia en el estructuralismo, pero sus postulados no son iguales. Cada una de ellas destaca y explica una parte especial de la lengua y los conceptos que usan al describir los fenómenos lingüísticos son diferentes.

Para concluir, se compararán las teorías del estructuralismo europeo y el estructuralismo americano, tomando en cuenta que estas teorías se distinguen mucho una de otra, y luego se van a resumir los hechos del estructuralismo como un enfoque especial y se tratará de explicar que es su fin básico y por qué es importante observar y elaborar los hechos del lenguaje en general, así como también de la lengua. Lo más importante es que se descubrirá qué significan los estudios lingüísticos para la vida en general.

2. El estructuralismo

El estructuralismo es un movimiento que incluye todas las partes de la acción humana, así que aparece en diferentes ciencias, como la filosofía, la literatura, la lingüística, etc. El estructuralismo se distingue de otros movimientos porque observa la lengua, la literatura y otras ciencias de una manera diferente e innovadora. La diferencia principal entre el estructuralismo lingüístico y otros movimientos lingüísticos se encuentra en el considerar que la lengua es un sistema que se divulga por sí mismo en un dado momento sin someterse a otros procesos sociales, así que la lengua es observada como un sistema de elementos que no influye en otros procesos sociales y no los cambia.

El nacimiento de la época de la lingüística estructural se sitúa a comienzos del siglo XX, en el año 1930, y se desarrolla tanto en Europa como en América. Su iniciador en Europa fue el lingüista francés Ferdinand de Saussure, con *Curso de lingüística general*, la obra más importante del estructuralismo, donde se desarrolla y explica la base de la teoría estructuralista.

Como cada movimiento nuevo basa su teoría en los que marcaron la época anterior, en el estructuralismo también influyeron algunos estudios anteriores, como por ejemplo los estudios de los filósofos Kant y Platón. Se trata de estudios metafísicos sobre la naturaleza, la estructura, los componentes y los principios fundamentales de la realidad. El estructuralismo surge como una reacción frente a las investigaciones lingüísticas comparativas de la gramática comparada, frente a las investigaciones diacrónicas de la gramática histórica y frente a las investigaciones positivistas de los neogramáticos, y se opone a todas esas investigaciones introduciendo nuevos métodos para observar la lengua. La diferencia entre el estructuralismo y las investigaciones mencionadas es que el estructuralismo observa el lenguaje y sus cambios en el momento actual, mientras que las investigaciones comparativas y diacrónicas usan los datos del lenguaje recogidas durante un período histórico para poder comparar diferentes lenguas. En otras palabras, el estructuralismo es un movimiento lingüístico que formula preguntas sobre los estudios de diacronía y sincronía y presta más atención a la sincronía. El estructuralismo observa la lengua como un sistema que se desarrolla y cambia a lo largo del tiempo histórico, pero también observa la lengua en el tiempo actual. Además, el estructuralismo explica las relaciones entre las diferentes lenguas, sus similitudes y sus diferencias, el papel de la lengua en la sociedad, etc.

Además, el estructuralismo es un movimiento lingüístico que examina la lengua y el lenguaje como un sistema en el cual los diversos elementos están conectados entre sí y son interdependientes, así que forman una estructura, es decir, se trata de un método lingüístico que observa cada fenómeno como una estructura construida de los elementos interrelacionados (Ivić, 2001).

Para los estructuralistas, la lengua es un fenómeno social y tiene que ser observado como tal, así que no hay que examinar solo la parte fonética o la parte semántica de la lengua, sino que hay que examinar ambas y las relaciones entre sí, porque son importantes para la comunicación y, al mismo tiempo, ese fenómeno construye al hombre. Los estructuralistas hacen hincapié en las relaciones, porque cada fenómeno social está fundado sobre ellas, dado que cada ser humano es un ser social que depende del contacto con otra gente, así que si la lengua es observada como un fenómeno social, es lógico que las relaciones sean significativas dentro de la estructura, ya que esta no existe sin las relaciones entre los elementos que la construyen.

Se podría decir que la estructura es un sistema de transformaciones que poseen sus propias leyes, a las cuales se someten los elementos de la estructura mencionada y de las cuales dependen. Esta estructura consiste de dos partes: la estructura-forma y la estructura-modelo. La primera enseña el estado real, mientras que la segunda enseña el estado previsto que muestra cómo la estructura debería parecer en condiciones perfectas. La estructura-forma debe oponerse a la estructura-modelo y así señalar al hombre el conocimiento, porque el modelo no puede señalar el conocimiento por sí mismo.

Dado que la lengua es observada como un fenómeno social, la lengua representa también una institución colectiva en la cual los individuales tienen que seguir las reglas y cada palabra tiene que marcar un concepto del que se constituye su significación. Las decisiones que toma el individuo al usar la lengua forman su propio estilo de hablar, que forma parte de la institución colectiva. Se puede decir que la institución colectiva que representa la lengua está construida por varios estilos individuales de usar la lengua.

En cuanto al estructuralismo lingüístico, existe el estructuralismo europeo y el estructuralismo americano. La diferencia principal entre ambos es que el primero se desarrolló en base de la teoría de Saussure, mientras que los lingüistas en América no conocían la obra de Saussure y su teoría, así que el estructuralismo americano se desarrolló por sí mismo, independiente del estructuralismo europeo. La consecuencia de

esto es que las teorías estructuralistas difieren entre sí. Al observar diferentes escuelas estructuralistas se puede observar que conforme pasaba el tiempo, el estructuralismo se desarrollaba más y cada escuela estructuralista se centraba en una rama diferente de la lingüística, y así juntos desarrollan la teoría que al fin incluye todas las ramas lingüísticas (Skupina autora, 1970).

Algunos autores, como por ejemplo Piaget, piensan que el estructuralismo es una mezcla de diferentes formas, porque había muchas escuelas estructuralistas con teorías diferentes, mientras que otros piensan que la época estructuralista comenzó cuando Ferdinand de Saussure demostró que en los procesos del lenguaje la diacronía se mezcla con sincronía.

El estructuralismo consta de la búsqueda de las relaciones que dan valor a las partes que forman en una unidad y consta de dos ideas principales: la idea de totalidad y la idea de dependencia. La idea de totalidad muestra el sistema como una unidad de elementos que juntos forman un conjunto de armonía, mientras que la idea de dependencia describe las relaciones entre los elementos que los determinan y hace hincapié en que los elementos no son independientes, sino que forman una unidad completa interdependiente.

Es obvio que los representantes del estructuralismo quieren encontrar la manera de ver las cosas objetivamente y excluir la manera subjetiva de analizar el lenguaje, porque solo con métodos objetivos se puede concluir y entender cómo funciona la lengua como sistema. Esto es lógico, porque el sistema por sí mismo es objetivo. Al principio se encuentra una diferencia significativa en los criterios para definir los valores de las unidades lingüísticas que usan las escuelas estructuralistas, pero con el tiempo esa diferencia desaparece (Piaget, 1972).

3. Los representantes y las escuelas del estructuralismo europeo

El estructuralismo europeo se desarrolla desde el año 1916, cuando se publicó la obra *Curso de lingüística general*, de Ferdinand de Saussure, considerada como la base principal de las teorías del estructuralismo europeo (Ivić, 2001).

Al estructuralismo europeo pertenecen tres escuelas básicas:

1. La escuela de Ginebra
2. El círculo lingüístico de Praga, también llamada escuela de la lingüística funcional
3. La escuela de Copenhague o escuela glosemática (Schleifer, 1987)

Todas estas escuelas tienen en común que desarrollaron métodos para establecer la lingüística como una ciencia independiente basada en el concepto de signo lingüístico, pero usan diferentes principios y procedimientos para conseguirlo.

En síntesis, todas estas escuelas divulgan una teoría de la lengua que las une a pesar de sus diferencias, porque cada una de ellas tiene algo en común con el resto y por eso se las agrupa bajo el nombre "las escuelas estructuralistas europeas".

3.1. La escuela de Ginebra

La escuela de Ginebra es considerada como una de las escuelas principales del estructuralismo, y sus miembros eran lingüistas ubicadas en Ginebra que se convirtieron en pioneros del estructuralismo lingüístico. El representante más importante y el fundador de la escuela de Ginebra fue Ferdinand de Saussure, que colaboraba con otros miembros importantes de esta escuela, como sus estudiantes, Albert Sechehaye y Charles Balley, que divulgaron sus teorías y actuaron bajo la influencia de las ideas que postuló. Se trata de la escuela que representa el estructuralismo saussuriano clásico.

Para empezar, la escuela de Ginebra desarrolla una teoría muy importante para el desarrollo de la semiología, la rama lingüística que observa los signos lingüísticos. Se trata de una escuela funcionalista y el centro de su teoría son las funciones que cumple el lenguaje, particularmente la función comunicativa, la más importante porque ayuda a transmitir informaciones entre la gente. Como ya se ha mencionado, los estructuralistas postulan que la lengua es un fenómeno social, así que no es raro que se centren en la función comunicativa.

Se considera que la lengua es un medio de comunicación que sirve para unir a la gente y facilitar la transmisión de información o expresar la opinión individual (Bertil,1967).

Para continuar, la escuela de Ginebra destaca la doble articulación del lenguaje (fonemas y morfemas). Su aporte más significativo es que introduce el principio metodológico de la conmutación, por el que se modifica un fonema por otro en un lugar determinado de la cadena hablada, por lo que se produce una oposición pragmática y un cambio de sentido.

Es importante destacar que su teoría matiza la dicotomía entre la diacronía y la sincronía para el estudio de la lengua, mientras que las teorías anteriores diferencian claramente la sincronía de la diacronía e investigan más la última, porque investigan la historia del lenguaje. La escuela de Ginebra se opone a esta manera de investigar la lengua, así que se orienta más a los estudios de la parte emocional de la lengua y a la lingüística sincrónica, que observa y describe la lengua en el presente, la lengua como un sistema y los cambios que aparecen en este sistema. Se puede decir que se postula que la lengua se manifiesta como una unidad organizada, como un sistema cuyos elementos están conectados y dependen uno de otro.

Charles Bally, uno de los representantes de esta escuela, es el máximo exponente de la lingüística afectiva. Su teoría explica que las palabras definen los conceptos virtuales, mientras que el habla se refiere a conceptos concretos. Es lógico que Bally considere esto, porque las palabras son las partes del sistema disponibles para toda la gente antes del uso concreto, mientras que el habla marca el uso del sistema por parte de un individuo, en una situación concreta. Relacionado con esto, Bally considera que el proceso de la actualización es la transmisión de la lengua al habla, es decir, la transmisión de lo abstracto a lo concreto, así que la actualización representa la transmisión de las palabras que existen en el sistema al habla. En cuanto a los sintagmas, que representan una unidad de dos palabras, Bally expone la teoría del binarismo y entiende que las relaciones entre los sintagmas dentro de la frase son binarias y que se basan en las relaciones entre dos miembros del sintagma (Ivić, 2001).

3.1.1. La teoría de Ferdinand de Saussure

Ferdinand de Saussure fue un lingüista suizo, cuyas ideas sirvieron para el desarrollo de la lingüística moderna y actualmente es considerado el padre de la lingüística estructural.

Los neogramáticos y su teoría del lenguaje, que él había conocido durante sus estudios de sánscrito en Leipzig, Alemania gracias a sus colegas de la universidad, que fueron los iniciadores de los neogramáticos, influyeron mucho en el trabajo de Saussure. Los neogramáticos buscaban renovar los métodos de la gramática comparada y consideraban que las leyes manejan la estructura y el sistema del lenguaje. Es interesante ver que aunque ellos influyeron en la teoría de la lengua que postuló de Saussure, hay algunas diferencias. Por un lado, Saussure no está de acuerdo con el positivismo y el automatismo que habían postulado los neogramáticos, así que él considera también lo que no es observable, lo que es hipotético, por ejemplo los fenómenos que influyen en todas las lenguas del mundo y no solo los que él ve en cierto momento y en cierta lengua, pero también presta atención a las relaciones asociativas entre los elementos, mientras que los neogramáticos solo observan los hechos. Por otro lado, Saussure insiste en la conexión entre los elementos del sistema y la influencia que tienen dentro del sistema, así que la influencia de los neogramáticos se puede ver en la manera de definir las leyes del sistema y su importancia. Para él la jerarquía de los hechos de la lengua es muy importante. Él insiste más en las relaciones entre las unidades lingüísticas que en las unidades como tales, pero también define los elementos y sus marcas, con lo que diverge de la teoría de los neogramáticos.

El libro más importante del estructuralismo europeo es *Curso de lingüística general*, publicado en el año 1916, cuyos autores fueron Charles Bally y Albert Sechehaye, estudiantes de Saussure. En el libro exponen la teoría de la lingüística de Saussure, y a través de los apuntes que los autores tomaron en su clase. Gracias a estos apuntes elaboraron y desarrollaron más la teoría de Saussure, lo que resultó relevante para la continuación del estructuralismo, puesto que esa teoría servía como base para otras teorías estructuralistas posteriores.

En *Curso de lingüística general* la lingüística está abordada de una manera muy diferente a la comparación de las teorías lingüísticas de esa época. Saussure no acepta la interpretación tradicional del fenómeno de la lengua y observa "la lengua en sí misma y por sí misma", los fenómenos lingüísticos que se pueden encontrar donde sea y en el tiempo que sea y a los

cuales están sometidas todas lenguas del mundo. Saussure trata de definir las reglas a las cuales podrán someterse todos fenómenos lingüísticos históricos.

La teoría de la lengua de Ferdinand de Saussure se basa en la hipótesis de que cada tesis tiene que ser observada como una hipótesis, y que cada hipótesis tiene que ser observada como un posible tesis que puede ser comprobada y elaborada a continuación, en oposición a los neogramáticos, que tratan de excluir las hipótesis de su análisis (Saussure, 2000).

Las dicotomías de Saussure

De Saussure introduce por primera vez las dicotomías con las que describe la lengua. Las dicotomías son:

1. El lenguaje - la lengua - el habla
2. La sincronía - la diacronía
3. La lingüística interna - la lingüística externa

Saussure distingue entre la lengua como artefacto cultural o producto social (*la lengua*), el lenguaje humano como actividad y proceso social (*el lenguaje*) y el habla individual e intencional como realización concreta de la actividad comunicativa (*el habla*). Él piensa que cada acto de habla (*el habla*) tiene su individualidad, lo que es lógico, porque ningún acto de habla es idéntico a otro. Hay varias razones para eso. Para empezar, en cada acto de habla participan individuos diferentes que tienen su manera propia de expresarse y usar la lengua. Además, cada acto de habla se realiza en un tiempo y un lugar diferentes al tiempo y el lugar de otro acto de habla.

La diferencia entre la lengua y el habla que introdujo Saussure fue la más importante en el nacimiento de la lingüística moderna. La lengua tiene dos partes: la parte individual (habla), que es el uso de la lengua que un hablante hace en un mensaje determinado y la parte social (lengua), que representa el conjunto de signos y de reglas que están a disposición de todos los hablantes de un mismo idioma. Aquí se puede notar la similitud entre la dicotomía lengua-habla que postuló Saussure y la dicotomía palabra-habla de Bally. Por un lado, Saussure define que la lengua es un sistema cerrado que se puede describir, lo que significa que el número de elementos en la lengua es limitado, y por otro lado, el habla representa las manifestaciones de este sistema, el uso individual de los elementos que pertenecen al mismo,

y por lo tanto es ilimitado, porque cada hablante usa la lengua de diferente manera que otros. Cada individuo es diferente de otros en todo, no solo en la manera de usar la lengua, así que esta es la razón principal por la cual usa la lengua de una manera especial, individual. En la habla hay que diferenciar las combinaciones con las cuales el hablante usa el código lingüístico para expresar su opinión, y el mecanismo psico-físico que le ayuda a expresar las combinaciones.

La segunda dicotomía es la oposición entre la *sincronía* y la *diacronía*. La sincronía examina la lengua como se puede encontrar en el momento actual, mientras que la diacronía examina cómo la lengua se desarrolla durante el tiempo, y por eso Saussure introduce dos ejes fundamentales para observar la lengua. El primero es el eje simultáneo, que observa las relaciones entre los elementos coexistentes y no presta atención al tiempo, y el segundo es el eje de sucesión, que observa solamente un elemento a la vez y que presta atención al tiempo y los cambios que se sucedieron durante el tiempo histórico. En su teoría, Saussure observa más la sincronía, porque se centra en los elementos del sistema y sus relaciones en este preciso momento.

Relacionado con la sincronía y la diacronía, Saussure diferencia *las relaciones sintagmáticas* y *las relaciones asociativas*. Las relaciones sintagmáticas se basan en el carácter lineal de la lengua. En los sintagmas el valor de la palabra nace gracias a las oposiciones que esta palabra tiene en relación con la palabra de delante y la palabra de detrás. Las relaciones asociativas representan el tesoro interno de la mente, así que podemos decir que esas relaciones representan algo abstracto.

La última dicotomía es la dicotomía entre los factores que influyen en la lengua, que pueden ser externos e internos. *Los factores externos* son útiles, pero no son cruciales para el entendimiento de la lengua por sí misma. Por factores externos se entienden todos aquellos que influyen en la lengua, pero no son parte del sistema. No son cruciales, porque influyen en la lengua en un cierto momento y bajo ciertas condiciones. Es importante destacar que poco a poco todos los hablantes de un mismo idioma entienden estas innovaciones, que son producto de la influencia de los factores externos, porque esos cambios pasan gradualmente hasta que no se asimilan al sistema. Al tiempo que se asimilan al sistema y vienen a formar el parte del sistema, todos hablantes ya usan las innovaciones mencionadas. En oposición a la lingüística externa, que examina los factores externos, como por ejemplo la manera de vida, el contacto con otras naciones, etc, que influyen en la lengua, se encuentra *la lingüística interna* que

observa la lengua como un sistema y que no depende de los factores externos. Por ejemplo, cuando hablamos de las palabras prestadas, ellas se forman bajo la influencia de los factores externos, es decir, bajo la influencia de otras lenguas, pero finalmente llegan a formar parte del sistema y, por lo tanto, se observan como un elemento del mismo. Se observan sus relaciones con otros elementos del sistema (Saussure, 2000).

El círculo de habla y el signo lingüístico de Saussure

Como ya se ha mencionado, la lengua es un sistema y así tiene que ser observado, por lo tanto no se debe examinar cada parte por sí misma, sino la unidad entera. No hay que examinar la parte del habla o del significado por sí misma, sino que hay que examinar las relaciones entre ambas, porque estas relaciones son muy importantes para la comunicación. Para Saussure la lengua es un fenómeno psicológico construido por oposiciones, es decir, por la oposición entre los signos lingüísticos.

Saussure define el círculo de habla donde en primer lugar, el hablante "A" conecta en su mente un concepto con una imagen acústica y esto representa un proceso psíquico. Ese conocimiento psíquico se actualiza y se transmite al aparato fonador del hablante. Ese fenómeno es un proceso fisiológico. Cuando se transmite el mensaje de los labios del hablante "A" al oído del oyente "B", viaja por el aire y eso representa un proceso físico. Después de eso el círculo va al revés: del oído del oyente al cerebro, la transmisión fisiológica de la imagen acústica; en el cerebro la unión psíquica de esta imagen con el concepto adecuado.

Imagen 1. El proceso del habla

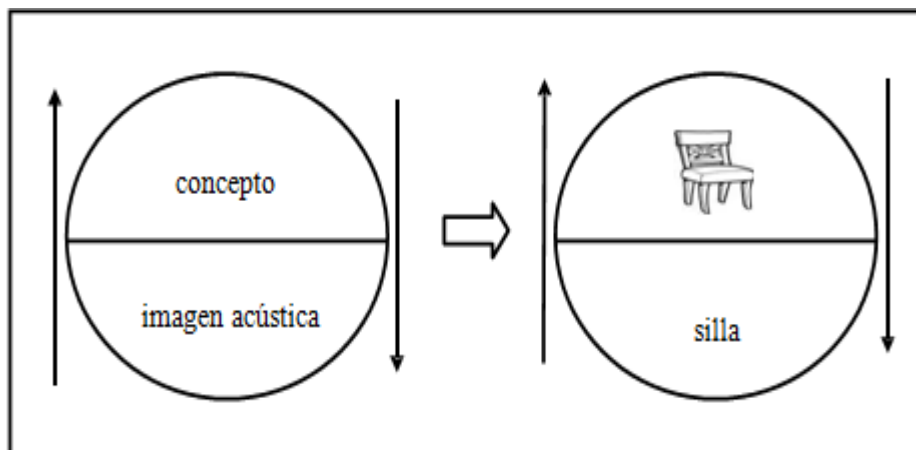


Fuente: https://commons.wikimedia.org/wiki/File:PROCESO_DEL_HABLA.jpg, 20.12.

Para continuar, Saussure es el fundador de semiología, una rama de la lingüística que observa y define los signos lingüísticos.

Saussure define el signo lingüístico como la relación entre el nombre y el objeto. Mejor dicho, el signo lingüístico une el concepto con la imagen acústica que representa la huella psíquica del sonido. Al concepto Saussure lo llama significado, y a la imagen acústica la llama significante. Entre el significado y el significante hay una relación que es arbitraria, y por lo tanto, el signo lingüístico es también arbitrario. El signo lingüístico es también inalterable, porque la lengua de una nación representa una herencia de la época anterior y los cambios nunca afectan a los signos, solo el sistema por completo, y es lineal, porque los elementos se encuentran en una forma lineal, siguiendo uno al otro. Para terminar, los signos lingüísticos llevan la significación. Cada signo lingüístico es determinado por su valor, que tiene dos partes: el contraste y la combinación. El contraste representa las diferencias que cierto signo tiene en comparación con otros signos, y la combinación representa las similitudes entre los signos lingüísticos que se unen en una totalidad armónica construida por las significaciones de los signos. El valor del signo lingüístico lo determina la sociedad, porque la sociedad determina cuándo va a usar cierto signo y para qué.

Imagen 2. La esquema del signo lingüístico



Fuente: www.monografias.com, 20.12.

Los pensamientos no se pueden expresar sin lengua y sin los signos lingüísticos. Saussure postula que antes de la aparición de la lengua las ideas no existen, porque no se pueden expresar, así que no se pueden comunicar a otras personas y la función comunicativa es la función más importante de la lengua, lo que es cuestionable, porque está demostrado que la gente puede pensar y tener conceptos de algo sin saber hablar. Esto lo demuestran los casos de

los niños nacidos y crecidos fuera de la civilización. Ellos no sabían hablar, pero mostraron la capacidad de pensar y reconocer los conceptos, solo tenían dificultades al nombrarlos. En la lengua se unen la forma y la sustancia (Saussure,2000).

3.2. El círculo lingüístico de Praga

El círculo lingüístico de Praga fue fundado en el año 1926 por lingüistas jóvenes que estaban bajo la influencia de las ideas de Saussure, B. de Courtenay y la escuela eslava de Fortunatov. Los representantes principales de este círculo son Roman Jakobson, S. Karcevski, Nikolai Sergeievich Trubetzkoy y André Martinet.

En 1929 estos lingüistas presentaron sus ideas y su teoría lingüística en el Congreso Internacional de Eslavistas en Praga. Su programa describe las tareas de la lingüística, la teoría y la metodología que se debe emplear en el estudio de las lenguas y la literatura. Se trata de los representantes de una lingüística funcional y gracias a ellos se desarrolla la fonología entre los años 1929-1939 (Becker, 2002) .

Los representantes del círculo lingüístico de Praga postulan que la lengua es un sistema de medios expresivos que sirven para la comunicación, tal y como postulan los representantes de la escuela de Ginebra. La diferencia es que los representantes del círculo lingüístico de Praga postulan que hay que examinar la función concreta de las expresiones concretas: hay que definir qué es lo que se expresa, cómo, a quién y cuándo, mientras que la escuela de Ginebra está orientada a la función comunicativa en general y no define los parámetros de una situación concreta, porque como ya se ha mencionado, prestan atención no solo a algo concreto, sino también a algo abstracto, hipotético. Para los praguenses la lengua es un sistema de medios de expresión apropiados para un fin, lo que confirma aún más la similitud con la teoría de Saussure, pero la diferencia es que Saussure presta más atención a los signos y sus relaciones dentro de la palabra que a lo que se expresa, quién participa en el acto de la comunicación concreta, etc.

Para estos lingüistas la lengua es una realidad y el tipo de lengua está condicionado por las marcas extralingüísticas, como por ejemplo la pública, la temática de lo que se expresa, etc. Ellos prestan más atención a los factores extralingüísticos que Saussure, porque Saussure dice que estos factores influyen en la lengua, pero su influencia no es crucial, mientras que los

lingüistas de Praga, al observar la lengua en una situación concreta llegan a la conclusión de que los factores extralingüísticos son cruciales para determinar qué registro se usará en cierto momento, así que determinan la manera de usar la lengua. La lengua sirve para expresar las manifestaciones intelectuales y emocionales de la personalidad humana. La escuela de Ginebra también examina la parte emocional de la lengua, mejor dicho, cómo se expresan las emociones usando la lengua, así que esto representa una similitud más entre las dos escuelas, tomando en cuenta que Charles Bally es el representante más importante de la lingüística afectiva (Schleifer, 1987).

Los praguenses siguen con su teoría y dicen que la observación lingüística debe incluir la relación de las formas lingüísticas que por un lado representan los momentos intelectuales, y por otro lado los momentos emocionales, lo que los distingue de la escuela de Ginebra, porque observan también el lado intelectual de la lengua. El hablante puede elegir entre elementos dados de la lengua, pero su selección no es arbitraria, sino apropiada para las necesidades concretas en una situación concreta. Es evidente que esto representa una diferencia significativa la teoría de Saussure, porque Saussure postula que la lengua y los signos lingüísticos son arbitrarios, así como también la elección de los elementos que se usan para hablar. Él destaca la comunicación en la que se transmiten los mensajes en general y no presta atención a las informaciones concretas que se transmiten, así que no describe el lado emocional concreto de la lengua, sino abstracto, en teoría. Los mensajes tienen solo una significación básica y nada más. Es evidente que Saussure ve la lengua como un sistema estático no sometido a las influencias extralingüísticas, mientras que los lingüistas de Praga entienden la lengua como un sistema dinámico que cambia dependiendo de las influencias extralingüísticas.

La teoría de que la lengua escrita y la lengua hablada no son idénticas supone una similitud entre Saussure y el círculo lingüístico de Praga. El hecho es que Saussure y los lingüistas de Praga entienden la lengua como un sistema de elementos que dependen uno de otro y tienen su función.

Los lingüistas de Praga dicen que la sincronía es más importante para los estudios lingüísticos que la diacronía, porque la sincronía examina la realidad lingüística en este mismo momento, mientras que la diacronía examina el sistema como una unidad entera, lo que es idéntico a la teoría de Saussure. La diferencia es que los praguenses afirman que la sincronía no se puede separar por completo de la diacronía, porque ellas están mezcladas. Ellos fueron los primeros

que examinaron el problema de la unión lingüística y relacionado con eso usan el método comparativo para examinar las estructuras lingüísticas concretas al comparar sincrónicamente varias lenguas diferentes (Ivić, 2001).

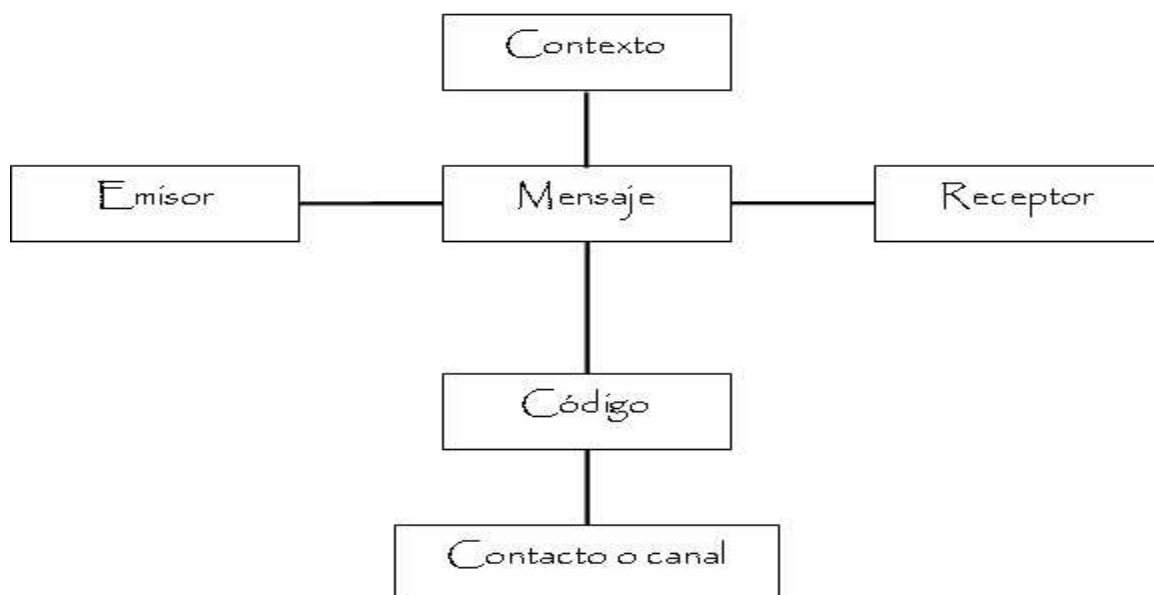
3.2.1. La teoría de Roman Jakobson

Roman Jakobson fue uno de los fundadores y uno de los representantes más importantes del círculo lingüístico de Praga. Jakobson, que había comenzado a interesarse por la fonología, mostraba también interés en la poesía, lo que le sirvió mucho al definir sus seis funciones del lenguaje.

Para empezar, en su teoría Jakobson plantea el modelo de la teoría de la comunicación. Dentro de este modelo define seis factores constitutivos de la estructura del proceso de la comunicación :

1. El emisor, que corresponde al que emite el mensaje
2. El receptor que recibe el mensaje, él es el destinatario
3. El mensaje que se transmite y recibe en la comunicación
4. El código que conocen el emisor y el receptor para que el mensaje se entienda. El código es un conjunto de reglas de la lengua natural.
5. El canal, que permite establecer la comunicación entre el emisor y el receptor
6. El contexto: conjunto de condiciones en las que sucede el círculo de habla
(<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/j/jakobson.htm>, 4.2.)

Imagen 3. El círculo de habla de Jakobson



Fuente: <https://alexaestefania.wordpress.com/modelo-de-la-comunicacion-jakobson/>, 6.2.

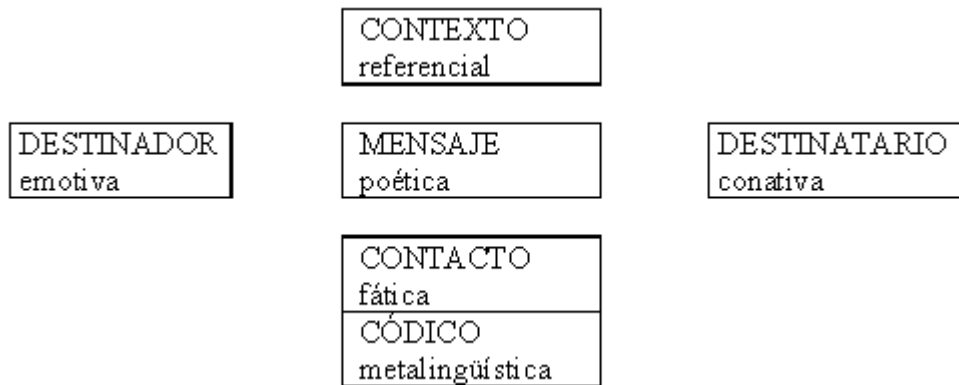
Se puede comparar el círculo de habla de Jakobson con el de Saussure. Mientras que este último describe más los procesos que se suceden en la mente durante la comunicación, Jakobson describe más el círculo como tal, el mensaje y el proceso de comunicación. Él define detalladamente qué pasa con el mensaje y añade el código y el canal cuando describe el círculo de comunicación. Podría decirse que para Jakobson es más importante lo que se comunica y cómo se comunica, mientras que para Saussure es más importante lo que pasa en la mente durante la comunicación.

Relacionado con la teoría de la comunicación y el círculo de habla, Jakobson define seis funciones esenciales del lenguaje inherentes a todo proceso de comunicación lingüística:

1. Función emotiva: esta función está centrada en el emisor, quien expresa sus emociones, estado de ánimo, etc. Él envía un mensaje.
2. Función conativa: esta función está centrada en el receptor, quien debe reaccionar frente al mensaje del emisor.
3. Función referencial: esta función está centrada en el contexto.
4. Función metalingüística: esta función está centrada en el código y se utiliza cuando el código se refiere a sí mismo.

5. Función fática: esta función está centrada en el canal y mantiene el contacto entre el emisor y el receptor.
6. Función poética: esta función está centrada en el mensaje.

Imagen 4. Las funciones esenciales del lenguaje



Fuente:

<http://cursosvirtuales.cfe.edu.uy/semipresencial/file.php/1/05/Primero86/513Linguistica1/lectura01.htm>, 5.2.

Es importante destacar esta diferencia significativa entre Saussure y Jakobson. Saussure no define las funciones de la lengua, porque no presta atención a otras funciones más que a la comunicativa, mientras que Jakobson introduce seis funciones llevado por la observación de la lengua en situaciones concretas.

Para continuar, Jakobson afirma que la diacronía y la sincronía no deben separarse una de otra, porque se influyen y se mezclan, mientras que Saussure destaca que la sincronía debe separarse de la diacronía. Jakobson afirma que es importante no separar la diacronía y la sincronía, porque solo así se pueden observar los fonemas y sus rasgos distintivos, lo que suena lógico, porque cuando se trata de observar una lengua en su totalidad, no se puede excluir la historia que influyó en la lengua y que produjo la lengua como es ahora (<http://aprendelenguaje.blogspot.hr/2007/03/las-funciones-del-lenguaje-segn-roman.html>,4.2).

El binarismo de Jakobson

Jakobson afirma que la fonología es una rama de lingüística que observa los sonidos del habla dependiendo de su función en cierta lengua. La función principal de los sonidos es la diferencia entre las significaciones.

El interés de Jakobson en la fonología produjo una nueva teoría con respecto a los fonemas. Hasta entonces los fonemas habían sido considerados de forma atomizada y Jakobson definió los rasgos distintivos de cada fonema. Su teoría establece que cada fonema se puede describir con sus rasgos distintivos y, gracias a ellos, cada fonema se opone fonológicamente a un otro fonema. Esta teoría afirma que los rasgos distintivos son los factores decisivos en el análisis fonológico, así como también explican más la forma en que están organizados los fonemas de una lengua (Schleifer, 1987).

Los rasgos distintivos que propone Jakobson para definir cada fonema son:

1. Vocálico / no vocálico
2. Consonántico / no consonántico
3. Denso / difuso
4. Tenso / flojo
5. Sonoro / sordo
6. Nasal / oral
7. Interrumpido / continuo
8. Estridente / mate
9. Recursivo / infraglotal
10. Grave / agudo
11. Bemolizado / normal
12. Sostenido / normal

Jakobson define el fonema dependiendo de si este fonema tiene o no tiene una cierta marca, así que se puede observar que en cuanto a la fonología, la diferencia entre Jakobson y Saussure es que el primero observa los fonemas como miembros de una unidad que se pueden separar de esta unidad y observar uno por uno, mientras que el segundo afirma que los fonemas no se pueden observar fuera de esta unidad de la que son miembros. Saussure observa las relaciones entre los fonemas y no los fonemas como tales (Fernández Gómez, 2016).

3.2.2. La teoría de Nikolai Sergeievich Trubetzkoy

Nikolai Sergeievich Trubetzkoy fue un lingüista ruso miembro del círculo lingüístico de Praga. Él es el padre de la fonología estructural y critica mucho los principios fonológicos de Saussure, así que sus teorías lingüísticas son diferentes.

Para empezar, Trubetzkoy separa la fonética y la fonología como dos ramas lingüísticas. Él define la fonética como la rama lingüística que se ocupa de los sonidos del habla, mientras que la fonología se ocupa de sonidos de la lengua, y por tanto presenta su función representativa, expresiva y apelativa. La función representativa sirve para definir la lengua y el registro que se usa, la función expresiva sirve para caracterizar al locutor, y la función apelativa sirve para suscitar sentimientos en el oyente. Sus funciones fonológicas son similares a las funciones esenciales de la lengua de Jakobson. Es lógico que su teoría sea más similar a la de Jakobson que a la de Saussure, porque Trubetzkoy, igual que Jakobson, pertenece al mismo círculo lingüístico.

En cuanto a la fonología, el contacto entre Trubetzkoy y Saussure es crucial para la teoría que representa Trubetzkoy, porque Trubetzkoy, de la misma manera que Saussure, declara que la lengua tiene un carácter social y es una unidad organizada construida de elementos específicos (los sonidos). Trubetzkoy expone que los sonidos de cada lengua se comportan entre sí como miembros de una misma unidad, un mismo sistema, y las relaciones entre ellos pueden mostrarse con las esquemas simétricas. Su teoría de los sonidos es la misma que de Saussure (<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/trubetzkoi.htm>, 10.2.).

Trubetzkoy define el fonema como el signo lingüístico invariable que permite reconocer los mismos sonidos que producen los distintos hablantes. Él define el fonema como un conjunto de las marcas distintivas bajo la influencia de la teoría de binaridad de Jakobson, porque Jakobson también describe los fonemas dependiendo de si poseen alguna marca o no. Trubetzkoy define tres tipos de oposición entre los fonemas: privativas, graduales y equipolentes, y las relaciones entre los fonemas les define de la manera siguiente:

1. Si dos fonemas no pueden sustituirse uno al otro en el mismo contexto sin cambiar la significación de la palabra, se trata de dos fonemas distintos
2. Si dos fonemas pueden sustituirse uno al otro en el mismo contexto sin cambiar la significación de la palabra, se trata de dos variantes del mismo fonema

3. Si nunca se pueden encontrar en el mismo contexto, se trata de variantes combinatorias del mismo fonema (Ivić, 2001).

Al observar los sonidos del habla vinculados a un fenómeno físico concreto, se deben usar los métodos de las ciencias naturales, mientras que al observar los sonidos del sistema lingüístico hay que usar los métodos lingüísticos. Esto muestra la gran diferencia entre la manera de observar los sonidos entre Saussure, Jakobson y Trubetzkoy, porque aunque existen ciertas similitudes al definir los sonidos, los tres usan los métodos diferentes para observarlos. Jakobson y Saussure usan solo métodos lingüísticos, mientras que Trubetzkoy introduce también métodos naturales.

Trubetzkoy define el acto de palabra, que se puede comparar con el acto de habla de Jakobson y de Saussure. El acto de palabra está presente cada vez que alguien dice algo. Es siempre concreto y el momento y el lugar de su realización están determinados. El acto de habla incluye un locutor (emisor), un oyente (receptor) y el estado de cosas a cuales se refiere. Es importante que el emisor y el locutor dominen una misma lengua, porque solo así pueden entenderse. Lo que es común a Jakobson, Saussure y Trubetzkoy es que todos definen que en este acto deben participar el hablante y el oyente, la diferencia reside en nombrar a los participantes. Jakobson añade otros elementos (el mensaje, el código y el canal) y define cada parte y su función; Trubetzkoy define también el estado de cosas, mientras que Saussure hace hincapié lo que es psíquico, físico y psicológico en este acto.

Se puede decir que el acto de palabra de Trubetzkoy es lo mismo que el habla de Saussure, porque el mismo Trubetzkoy define el acto de palabra como un acto individual e inseparable, mientras que la lengua o forma lingüística es algo general que poseen todos los miembros de la misma comunidad lingüística, tal y como Saussure define la oposición entre la lengua y el habla. La lengua existe solo para poder realizar los actos de palabra. Aquí se ve claramente la influencia de Saussure en Trubetzkoy.

Al final de todo mencionado, se puede concluir que el acto de palabra de Trubetzkoy es mucho más similar al acto de habla de Saussure que el de Jakobson, porque Jakobson observa mucho más el mensaje y sus deberes, cómo se construye, mientras que Saussure y Trubetzkoy observan más al emisor y al locutor y dicen que el mensaje existe solo para informar al locutor y para ayudar al emisor a expresarse (Trubetzkoy, 1976).

3.2.3. El funcionalismo de André Martinet

André Martinet es uno de los miembros del círculo lingüístico de Praga. Él es el representante del funcionalismo y el continuador de Nikolai Trubetzkoy en los estudios de fonología, a quien corrige y completa en diferentes puntos. Es importante mencionar que Martinet asiste al nacimiento de la glosemática de Hjelmslev.

Martinet define la lengua como una institución humana producto de la vida social, tal y como lo había hecho Saussure. Afirma que la lengua puede cambiarse por necesidades diferentes y bajo la influencia de otras comunidades, lo que demuestra que los factores extralingüísticos fueron muy importantes para los representantes del círculo lingüístico de Praga. Una teoría similar ya había sido expuesta por Saussure, se afirmaba que la lengua cambia bajo las influencias de otras comunidades. Martinet, llevado por ejemplo de los lingüistas anteriores, también concluye que la función más importante de la lengua es la comunicación, porque a través de la comunicación se expresan los pensamientos. Por eso destaca la importancia del locutor que no presta atención a los oyentes, sino que solo piensa cómo podría expresar sus pensamientos. Aquí se puede observar una gran diferencia entre las teorías de Saussure, Jakobson y Martinet, porque Martinet pone el enfoque principal en el locutor, mientras que por un lado Saussure se centraba a los procesos que suceden en la mente, y por otro lado Jakobson realiza el mensaje. Cada comunicación implica una transmisión de información en la cual los elementos varios se oponen uno a otro. Martinet postula que en esta situación el locutor es el más importante porque él inconscientemente elige los elementos transmitidos y depende del mensaje que se transmita. Esta elección está ligada a los fonemas y a los monemas.

El funcionalismo de Martinet se basa en las teorías fonológicas de Saussure y Trubetzkoy, pero Martinet ha posicionado sus teorías como generales y no universales. Saussure y Trubetzkoy definen los morfemas y los fonemas, así como también los procesos de análisis, y piensan que su teoría puede ser aplicada a cada lengua, mientras que Martinet piensa que todas las lenguas tienen el mismo proceso de funcionamiento, relaciones de dependencia, de oposición, de jerarquía entre las unidades, pero el recurso a modalidades de realización difiere según el sistema. Cada lengua se adapta a las experiencias propias, así que la lengua representa una organización especial de los datos que provienen de la experiencia concreta (Moenia 15, 2009).

Martinet explica que la lengua no es un sistema fijo, sino que se adapta a la situación de la comunicación concreta y por eso no diferencia la sincronía de la diacronía, como lo había hecho Saussure, sino que introduce un concepto nuevo de sincronía diacrónica, lo que quiere decir que la lengua cambia por el tiempo por la economía lingüística, mejor dicho, la lengua se adapta a las nuevas necesidades de la comunidad, pero trata de usar menos elementos para definir nuevos conceptos.

Para continuar, Martinet dice que la dicotomía la lengua-el habla que introdujo Saussure puede cambiarse con la dicotomía el código/el mensaje en la cual el código representa la lengua, algo que es común a todos hablantes de una misma lengua y que es disponible a todos los hablantes y el mensaje representa el habla, el uso individual del código que se adapta a la situación en la que se usa.

En cuanto a las relaciones sintagmáticas y las relaciones pragmáticas, Martinet y Saussure las definen de la misma manera, así que no hay diferencia entre las definiciones de dos lingüistas (Martinet, 1982).

La doble articulación

En su teoría Martinet introduce un nuevo término, que es el término de la doble articulación, postulando que la lengua es un instrumento de comunicación que posee una doble articulación. Él observa la lengua y su papel en la comunicación, pero al mismo tiempo no margina las otras funciones de la lengua. La primera articulación analiza cada dato de la experiencia a las unidades que tienen la forma vocal y el significado. Esa articulación representa la base de la comunicación en una comunidad. Todos los miembros de una misma comunidad conocen las unidades de la primera articulación, que no se pueden dividir en las partes más pequeñas, pero la forma fónica se puede analizar y dividir en partes más pequeñas que sirven para diferenciar las unidades entre sí. Se trata de la segunda articulación. La diferencia entre la primera y segunda articulación es similar a la diferencia entre la lengua y el habla de Saussure, tomando en cuenta que Saussure también postula la diferencia entre el sistema que conocen todos los hablantes y la individualidad que representa el habla.

El producto de la primera articulación es el monema, que tiene significado y significante, cuya lista es lista abierta, porque la lengua cambia con el tiempo y exige nuevas marcas (monemas) para las nuevas unidades. La diferencia entre Martinet y los lingüistas anteriores es que Martinet postula que el monema es la unidad significativa mínima, y no el morfema,

como antes habían establecido los lingüistas. Además, los monemas pueden tener combinaciones simples que se integran a las unidades del mismo nivel a los cuales pertenece el mismo monema y se llaman sintemas, que pueden ser derivados o compuestos. Todo eso asegura una doble articulación que representa la relación entre los fonemas y los monemas.

El producto de la segunda articulación es el fonema cuya lista es cerrada. La teoría de Martinet establece que los fonemas no tienen sentido por sí mismos, pero sirven para diferenciar las unidades que se oponen semánticamente, mientras que los monemas aportan una función significativa, tal y como había declarado Saussure. La teoría funcional toma en cuenta los sentidos en todos niveles del análisis de la lengua. Según Martinet, cada fonema, no importa si tiene el sentido por sí mismo o no, tiene un lugar fijo, no permutable con otro fonema en la cadena de habla. Esto proviene del carácter lineal de la lengua. Sin embargo, por la economía en la comunicación, se utiliza la posición de fines comunicativos y así se evitan las repeticiones de las mismas palabras, o de los elementos que no influyen en el sentido.

Por otro lado, la doble articulación es económica y sirve para transmitir más información con menos elementos lingüísticos, y es también importante destacar que se debe prestar atención a los elementos prosódicos, como por ejemplo los tonos, el lugar del acento y la entonación, porque estos elementos tienen la naturaleza diferente (Martinet, 1982).

Los funcionalistas dicen que el análisis fonológico sirve para identificar los elementos fónicos de una lengua y para clasificarlos según sus funciones en cierta lengua. Cada fonema, el producto del análisis fonológico, tiene sus marcas distintivas que lo diferencian de otros fonemas, y por eso su función es distintiva y por lo tanto se nota que Martinet tiene la teoría como los lingüistas anteriores al respecto a la fonología, porque Jakobson, Trubetzkoy y Saussure también definen los fonemas a través de sus diferencias en comparación con otros fonemas. Martinet introduce la clasificación de los fonemas según la función que emplean dentro de una palabra, así que los fonemas pueden tener una función distintiva, contrastiva o expresiva. Función contrastiva la tiene por ejemplo el acento, y la función expresiva es la que transmite la información sobre el estado emotivo del locutor. A continuación, Martinet introduce el término de archifonema, que describe dos fonemas que comparten las marcas distintivas y cuando se realiza, aparece la neutralización.

En la teoría de Martinet el punto más importante es la pertinencia de la lengua, porque gracias a ella las unidades de la lengua se pueden despejar en los elementos y diferenciar de las variantes distintas y definir sus papeles en el acto de comunicación. Saussure influyó mucho

en la teoría de Martinet, lo que se puede ver en casi cada aspecto de su teoría. En ese ejemplo se ve la similitud entre los dos lingüistas, porque Saussure también destaca la importancia de cada elemento y su pertinencia, el sistema de una lengua que es pertinente y construido por las relaciones entre los elementos que nunca son idénticos y, por lo tanto, cada uno de ellos tiene su papel. La pertinencia comunicativa se realiza gracias a la pertinencia distintiva entre los fonemas, que tienen una forma, pero no tienen el sentido y la pertinencia significativa que aseguran los monemas.

Según Martinet, las relaciones de sucesión entre las unidades pueden ser de naturaleza diferente dependiendo de las unidades a las que afectan. Esas relaciones pueden ser libres o impuestas. Las relaciones impuestas deben obedecer a una restricción formal, mientras que las relaciones libres no tienen restricción.

En cuanto a la libertad de posición, solo los monemas la tienen, pero bajo unas condiciones: el sentido de los monemas que tienen libertad de posición debe ser identificable por sí mismo o por la presencia de los monemas funcionales, casos o preposiciones. Para continuar, el cambio de posición de los monemas puede afectar al papel del dicho monema, mientras que las relaciones sintácticas, es decir, las relaciones entre los monemas, ellas afectan solo a los elementos de la primera articulación y siguen las relaciones jerárquicas. En esas relaciones cada elemento tiene su propia función sintáctica, su papel en la frase que se define según la relación que tiene con otro elemento de esta frase. Un monema puede tener varias funciones distintas dependiendo del elemento con el que está relacionado. Las funciones pueden ser obligatorias, específicas y no específicas. La función obligatoria es diferente de las funciones específicas y no específicas porque es necesaria en el plano sintáctico y tiene que estar presente, mientras que las funciones específicas y no específicas no son necesarias para el plano sintáctico y no tienen que estar mencionadas.

Los monemas pueden ser autónomos o funcionales, dependiendo de los papeles que tienen en la frase. Los monemas autónomos transmiten la experiencia, pero también tienen en sí mismos definida la relación con otros elementos, mientras que los monemas funcionales sirven solo para expresar la función de otros elementos de la frase (Moens 15, 2009).

3.3. La escuela de Copenhague o la escuela glosemática

La escuela de Copenhague es también conocida como el círculo lingüístico de Copenhague y es una de las escuelas lingüísticas europeas del siglo XX, nacida en el año 1930, en Copenhague. Los representantes principales de esta escuela son Louis Hjelmslev y Viggo Brondal (Akamatzu, 2016).

Las teorías principales de la glosemática se basan en las teorías de Saussure y la escuela de Praga, las que Hjelmslev lleva al extremo. La escuela de Copenhague introduce la lógica y la matemática para observar la lengua con un enfoque deductivo y formal, porque los representantes de esta escuela quieren introducir nuevas maneras de observar los fenómenos lingüísticos, mientras que los lingüistas anteriores usan los métodos naturales y muy diferentes a la lógica y la matemática.

Las obras más importantes y representativas de esta escuela son *Principios de gramática general* de Hjelmslev y *Clases de palabras* de Brondal (Ivić, 2001).

La teoría de la escuela de Copenhague ve la lengua como forma y no como sustancia, es decir, la lengua representa la forma pura y todo lo que es sustancia es uso, mientras que los representantes de las escuelas anteriores ven la lengua como un sistema y un producto social en el cual destacan la función comunicativa de la lengua.

Lo más relevante en la teoría de la escuela de Copenhague es que ya no se habla del significado y significante, sino que se introduce el concepto del plano de la expresión y plano del contenido, y cada uno de ellos tiene su forma y sustancia (Hjelmslev, 1971).

3.3.1. La glosemática de Louis Hjelmslev

Louis Hjelmslev es el fundador y uno de los representantes de la escuela de Copenhague, además de introductor de la teoría de la glosemática. Su teoría se basa en la de Ferdinand de Saussure, pero hay ciertas diferencias, sobre todo en la manera de ver los elementos semióticos extralingüísticos y su tipología. Él destaca que el objeto de estudio lingüístico debería ser la lengua, pero también la cultura humana, que sirve para renovar la lengua y la memoria colectiva, la cual destaca todo lo que se sabe a través de la lengua, mientras que Saussure observa la lengua y su estructura independientemente de la cultura y elementos extralingüísticos. Hjelmslev, también como Saussure, observa más las unidades de la lengua como las unidades que sirven para la comunicación, que el lado acústico de la lengua, porque la cultura humana está reflejada más en las unidades que sirven para la comunicación. Es lógico que Hjelmslev afirma esto, porque la comunicación está presente en todos aspectos de vida humana y en este lado de la lengua influyen todos factores extralingüísticos (<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/hjelmslev.htm>, 25.2.).

La glosemática es una teoría lingüística que elabora profundamente la teoría de Ferdinand de Saussure y trata de corregir sus faltas y explicar los fenómenos lingüísticos de una manera nueva. Se trata de una teoría de tipo formalista que trata de describir los hechos de la significación de una manera formal. La diferencia principal entre la glosemática y otros estudios y escuelas lingüísticas es que la glosemática se centra más en la forma, mientras que las escuelas anteriores prestan más atención a la función. Hjelmslev ve la lengua como una forma simple que no depende del uso, mientras que Saussure y otros lingüistas anteriores reconocen la diferencia entre la lengua como un sistema y el uso individual de este sistema en la cual la lengua nunca es idéntica al sistema, sino que depende del uso. Es importante mencionar que los representantes del empirismo lógico influyeron mucho en Hjelmslev, así que Hjelmslev se orienta más hacia "la gramática lógica" y el álgebra, lo que representa una innovación en el estudio lingüístico. Hjelmslev examina los elementos lingüísticos, sobre todo las relaciones entre los elementos, usando el álgebra y la lógica. Martinet critica la doctrina de Hjelmslev y dice que hay ciertos rasgos que implican la reducción de la lingüística a un álgebra de formas vacías y el desconocimiento de toda sustancia fónica.

Para continuar, el objeto de la glosemática es la comparación de las estructuras de las lenguas que existen con las estructuras básicas de todos los sistemas semánticos. La base de la teoría de la glosemática se encuentra en que todo lenguaje no es sustancia sino forma, lo que

continúa la tesis de Saussure que la lengua es forma y no sustancia, y que toda lengua representa expresión y contenido cuyas unidades están definidas por las reglas funcionales que se ponen de antemano y que sirven para combinar diferentes unidades de la lengua. Es lógico que las reglas se pongan de antemano, porque si no fuera así la comunicación entre la gente no sería posible, teniendo en cuenta que entonces la gente no podría entenderse, y la base de la comunicación es el entendimiento y el conocimiento de las reglas y las significaciones. Hjelmslev establece que todas las lenguas del mundo se basan en leyes universales de la estructura que son comunes a todas las lenguas del mundo. Esta tesis es rara, porque es evidente que todas las lenguas del mundo son diferentes, así que no pueden tener las mismas leyes, porque sus sistemas en general se distinguen. Esto representa una gran falta en la teoría de Hjelmslev. Además, para Hjelmslev toda unidad lingüística no depende del sonido y del sentido, sino que existe por sí misma. Viendo que la gente cuando habla usa el sistema de una manera especial, esta tesis se puede rechazar, porque es evidente que la unidad lingüística depende del sonido y del sentido, porque el sonido y el sentido a las unidades se la da la gente y las comunidades que deciden que sentido va a tener cada unidad por convención (Ivić, 2001).

Aunque la glosemática se basa en la teoría lingüística de Saussure, hay ciertas diferencias cruciales entre ambas. Primero, de Saussure percibe dos niveles de estructuración:

1. la sustancia
2. la forma

mientras que Hjelmslev percibe tres:

1. la materia o el sentido (que representa la sustancia de Saussure)
2. la sustancia (que representa la forma de Saussure)
3. la forma (que representa red de las relaciones entre las unidades lingüísticas)

La materia representa la realidad de la que se habla, mientras que la sustancia representa cada medio que sirve para hablar de la lengua. Hjelmslev dice que la sustancia es universal, mientras que la forma es algo particular. Se puede notar que Saussure no menciona las relaciones entre las unidades lingüísticas al nivelar la estructuración. Para Saussure son más importantes la forma y la sustancia de las unidades.

Para continuar, Hjelmslev abandona la idea de que el signo es la unidad fundamental de la lengua, lo que propone Saussure. Para Hjelmslev el signo existe solo en el sistema, así que no representa una materia concreta. Él se centra más en las leyes entre los semas y los fonemas,

que no corresponden unos con otros, así que divide tanto materia como sustancia en los cenemas, pleremas y glosemas. Los glosemas representan un nombre común para los cenemas y pleremas. La introducción de estos elementos y el hincapié sobre las leyes representan una novedad a comparación con las escuelas y los lingüistas anteriores.

Tanto el contenido como la expresión tiene su forma y su sustancia. Él define la sustancia del contenido como la realidad por sí misma, mientras que la forma del contenido es la imagen psíquica de la sustancia de la materia, que se puede dividir en elementos constitutivos más pequeños llamadas pleremas. A continuación, la sustancia de la expresión representa el lado acústico de la lengua, mientras que la forma de la expresión representa la imagen psíquica de la sustancia y se puede dividir en elementos más pequeños llamadas cenemas.

Hjelmslev introduce un nuevo concepto de manifestación que sirve para conectar estos tres niveles de estructuración, así que la sustancia representa la manifestación de la forma en la materia (Hjelmslev, 1968).

En cuanto a la dicotomía saussureana de las relaciones asociativas y las relaciones sintagmáticas, Hjelmslev introduce una nueva dicotomía para describir esos procesos, a saber, la dicotomía sistema/proceso. Para él todo proceso tiene su sistema y las relaciones dentro del proceso y sistema son definidas. El hecho de que las relaciones sean definidas une la teoría de Saussure y Hjelmslev, porque Saussure también dice que las relaciones entre los elementos dentro de la estructura son definidas, así que para ambos lingüistas la estructura representa los elementos relacionados entre sí y cada elemento depende del otro con el que está relacionado, porque esa relación lo define.

Hjelmslev divide las relaciones entre los elementos dentro de un sistema o proceso en:

1. Interdependencia: los elementos dependen uno de otro y se presuponen. Es importante destacar que para Hjelmslev el término función marca las relaciones entre los elementos que se llaman fónicos. En el proceso la relación de interdependencia se llama solidaridad, mientras que en el sistema se llama complementariedad.
2. Determinación: un elemento presupone al otro, pero el otro no presupone al primero. El elemento que presupone al otro se llama constante y el elemento que no presupone al otro se llama variable. En el proceso ese tipo de relación se llama selección y cuando se trata de un sistema este tipo de relación se llama especificación.

3. Constelación: relación entre los elementos en la cual los elementos no se presuponen mutuamente, así que ninguno de los elementos no presupone al otro. En el proceso ese tipo de relación se llama combinación, mientras que en el sistema se llama autonomía (Bigot, 2010).

Las relaciones entre las unidades de la lengua y sus posibilidades se examinan con la comutación, que representa el uso sistemático de cada unidad lingüística mínima en un contexto específico y, al mismo tiempo, explica qué unidad se puede usar en ese contexto y que no se puede usar en el mismo contexto.

El mismo procedimiento de analizar los elementos de la lengua consta en dividir un cierto conjunto, un cierto texto, en los elementos que lo construyen y, de esa manera, buscar el sistema de la lengua. Este procedimiento representa una manera nueva de ver y definir el sistema de una lengua, porque los lingüistas anteriores primero definen el sistema y sus elementos, y después usan dichos elementos en un contexto. A este método nuevo de analizar la lengua y su sistema Hjelmslev lo llama el método deductivo. Después de definir la lengua hay que reconocer las clases y, finalmente, hay que usar la comutación para definir los elementos. Los lingüistas anteriores primero definen los elementos y el sistema y después forman las frases, mientras que el análisis de Hjelmslev empieza con la frase. En el análisis deductivo la jerarquización de los elementos no debe tener contradicciones internas, debe ser simple y hay que examinar cada elemento por completo.

La teoría glosemática puede definirse como una teoría arbitraria, calculatoria y adecuada. Es arbitraria porque cada elemento tiene su libertad y puede ser sometido a cada experiencia extralingüística; es calculatoria porque se pueden predecir, es decir, saber de antemano diferentes realizaciones, y es adecuada porque tiene premisas generales que se pueden aplicar a otros niveles (Alvar, 1969).

4. Los representantes y las escuelas del estructuralismo americano

La época estructural de la lingüística americana empezó en Yale. Bloomfield fue el fundador de la escuela que representa la escuela estructural original, llamada la escuela de Yale o el distribucionalismo.

Bloomfield es el representante del estructuralismo explícito, lo que significa que adopta una concepción antimentalista o biheaviorista, por lo que niega el estudio del significado, afirmando que no se trata de un hecho físico observable. Aunque es consciente de que el significado es un hecho lingüístico, su concepción biheaviorista no le permite aceptarlo como objeto de estudio de la lingüística. Es importante destacar que Bloomfield y su teoría tuvieron un papel importante en el desarrollo de la sintaxis y la morfología.

El distribucionalismo es similar a la escuela glosemática en Europa. La diferencia se encuentra en la manera de observar las unidades lingüísticas. Los glosemáticos estudiaban las unidades de voz y su carácter distintivo, mientras que los distribucionalistas estudiaban el orden de las unidades de la lengua. La conexión entre estas dos escuelas se estableció cuando Roman Jakobson fue a América. De esta manera los lingüistas americanos conocieron la teoría de glosemáticos que fue muy importante para el desarrollo de la lingüística estructural europea (Ivić, 2001).

Los fundadores de la segunda escuela estructural americana, nacida en el 1925, fueron Boas y su discípulo Sapir. Ella adopta una perspectiva mentalista y presta la atención al estudio del contenido y de los aspectos culturales del lenguaje. Por las innovaciones que introduce, Sapir y su teoría fueron importantes para el desarrollo de la fonología.

En cuanto a las diferencias entre el estructuralismo europeo y el americano, la diferencia fue que los estructuralistas americanos no observaban la diacronía, puesto que desconocían el origen de las lenguas indígenas.

Es importante destacar que estas escuelas americanas también tienen teorías diferentes que se distinguen no solo de las teorías de las escuelas europeas, sino que también se distinguen entre sí. Las escuelas americanas y europeas no tenían la misma base sobre la cual se fundaron. Una de las razones importantes de esto es que América fue descubierta más tarde y por eso los lingüistas no tenían datos de las lenguas indígenas, y la consecuencia de eso fue

que no observaban la lengua de la misma manera que lo habían hecho los representantes del estructuralismo europeo (Pablo, 2007; Anscombe, 1994).

4.1. La escuela de Yale o el distribucionalismo

La época estructural de la lingüística americana empezó en Yale. La escuela de Yale desarrolló su teoría siguiendo el estructuralismo europeo, que le sirvió como base, pero trazó su propio camino y se separó del estructuralismo europeo. El desarrollo del estructuralismo americano en general floreció cuando las lenguas indígenas fueron descubiertas.

El representante principal de la escuela de Yale o el distribucionalismo es el lingüista Leonard Bloomfield. El segundo nombre de esta escuela proviene de la teoría que desarrolló Bloomfield en el año 1933. Este año es significativo porque entonces Bloomfield publicó su obra llamada *El lenguaje*, la primera obra del distribucionalismo, que sirvió tanto como libro de consulta para los lingüistas de América que desarrollan aún más las teorías del estructuralismo americano, como también para la comparación con los estudios lingüísticos europeos. Es importante destacar que Bloomfield no estaba de acuerdo con la teoría mentalista y por eso trata de extraer y centrarse en los elementos del lenguaje que sirven para presentar sus hechos objetivos. Esta manera de analizar la lengua sirvió como base para el desarrollo de la teoría de los constituyentes inmediatos. Esta teoría trata de mantener y explicar las relaciones entre las diferentes categorías gramaticales dentro de una frase (Pablo, 2007).

El distribucionalismo es una teoría que trata de analizar objetivamente los elementos siguiendo el corpus y, al mismo tiempo, excluye el significado del análisis, lo que representa una gran diferencia a comparación de las teorías estructuralistas de Europa en las cuales el significado también es parte del análisis lingüístico y tiene un papel muy importante dentro del análisis. Mientras que el estructuralismo europeo pone el acento en los elementos del sistema y sus marcas, el distribucionalismo observa el orden de las unidades lingüísticas, determinado por el experimento de sustitución. La sustitución trata de sustituir un elemento por otro similar en el mismo contexto y, si la sustitución resulta posible, los dos elementos pertenecen a una misma clase y tienen las mismas propiedades gramaticales.

Es importante mencionar que la escuela del distribucionalismo contribuyó mucho al desarrollo de la morfología. Es importante el hecho de que el estructuralismo americano en general, igual que el distribucionalismo, observa solo la sincronía, es decir, la lengua como se encuentra en el presente. La razón es el hecho que los lingüistas no conocieron las lenguas indígenas, que fueron antecedentes de las lenguas americanas, así que fueron muy importantes para el análisis diacrónico. Esto influyó mucho en los métodos que usan los lingüistas americanos y su originalidad a comparación del estructuralismo europeo y sus métodos (Echavarría, 2013.; Ivić, 2001).

4.1.1. La teoría de Leonard Bloomfield

Leonard Bloomfield fue un lingüista norteamericano que trabajó como profesor en la universidad de Yale, donde su influencia fue significativa. Él es el fundador de la teoría conocida como el distribucionalismo, así como también de la escuela del distribucionalismo, llamada así justamente por su teoría. El momento más importante en el desarrollo de la lingüística estructural norteamericana fue el momento en que Bloomfield publicó su obra *La lengua*, que marcó el comienzo de la lingüística estructural.

En primer lugar, la teoría lingüística de Bloomfield nace tomando base con las teorías del estructuralismo europeo, con las cuales entró en contacto cuando Roman Jakobson, el fundador y representante principal de la escuela de Praga, decidió irse a América. Este momento es considerado como un momento crucial para la lingüística norteamericana. A partir de las teorías que conoció, Bloomfield desarrolló su propia teoría lingüística, con la que trataba de corregir algunas faltas de las teorías europeas.

En segundo lugar, el biheaviorismo, teoría que promulga que cada comportamiento humano representa la reacción al ambiente en el que se encuentra el ser humano en un dado momento, tenía mucha influencia sobre la teoría de Bloomfield. Dado que la lengua es un producto humano, también se puede observar con la ayuda de los métodos biheavioristas (<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bloomfield.htm>, 16.3.).

Para empezar, Bloomfield destaca que la lengua tiene un papel importante en nuestras vidas, pero la gente no presta atención a la lengua, porque para la gente la lengua representa algo que está presente en cada momento y algo que ya es dado de antemano. Él es antimentalista,

lo que significa que en su análisis lingüístico no incluye elementos abstractos, sino que analiza solo los elementos concretos, y a los conceptos los limita al significado de la palabra. Bloomfield considera que la lengua no tiene propósito.

Para continuar, Bloomfield destaca que la lengua es una institución social, porque se basa en el carácter cooperativo. La gente coopera entre sí al usar la lengua para realizar sus necesidades, emociones, deseos, etc, y de esa manera forma la unidad que consiste de la lengua como el instrumento de comunicación, del intercambio de las informaciones o la expresión de los pensamientos.

Bloomfield distingue el habla y la lengua como dos nociones diferentes. Él destaca que el habla de comunidades diferentes no es igual y tiene diferencias que caracterizan a cierta comunidad y, por lo tanto, define la comunidad de habla como una unión de gente que comparte la misma manera de expresarse. En cuanto al habla y la lengua, Bloomfield observa más el habla, la parte individual de la lengua en la que se encuentran las informaciones que describen mejor a la gente y sus características individuales, así como también la manera en la que se usa la lengua en la vida cotidiana. Bloomfield considera que de esta manera puede describir la lengua de una manera objetiva y más exacta.

Una novedad que introduce Bloomfield es la manera en la que describe cómo los niños aprenden a hablar. Una palabra nueva se les repite muchas veces, hasta que se convierte en una costumbre. Es importante destacar que los lingüistas norteamericanos prestan mucha atención en la descripción de la manera en la que una lengua se aprende.

Bloomfield, también como los lingüistas europeos, describe el acto de habla. Antes de todo se debe mencionar que Bloomfield piensa que el habla y todos acontecimientos que suceden antes y después de que el acto de habla suceda dependen de la historia del hablante y del receptor. Para él, el acto de habla consiste en la situación en la que se encuentra el hablante, la declaración de habla - el sonido, su efecto en los tímpanos del oyente y el habla del oyente. La situación en la que se encuentra el hablante y la declaración de habla que afecta al oyente construyen el mundo en el que vivimos y representan el conjunto de todo conocimiento humano. Para que el acto de habla sea próspero, el hablante y el oyente deben pertenecer a la misma comunidad y deben tener capacidad de entenderse por completo, porque solo de esta manera el hablante puede provocar una reacción del oyente, las cuales Bloomfield divide en dos tipos y explica la diferencia entre ellas. La primera es la reacción sin habla (reacción silente, gesticular) y la segunda es la reacción con ayuda del habla. La primera sucede en la

persona que es en el mismo momento la fuente del estímulo. Con otras palabras, se trata de la reacción interna y del habla interna y el hablante es el único que puede oír el estímulo, mientras que la reacción con ayuda del habla puede suceder también en la persona que no había recibido el estímulo, porque la persona que había recibido el estímulo puede decir a otra persona que muestre su reacción al estímulo mencionado. Mejor dicho, la diferencia entre estas dos reacciones es que la primera puede suceder solo en la persona que recibió el estímulo, mientras que la segunda no tiene límites y puede suceder tanto en la persona que escucha la conversación de otras personas en la que no participa, como también en las personas que participan en esta conversación.

Como la teoría del bihevisorismo tenía mucha influencia sobre la teoría de Bloomfield, él describe el acto de habla a base del "estimulo-respuesta", en la que enfatiza la significación, la base que introduce el bihevisorismo. Puede decirse que Bloomfield pone el enfoque primero a la significación, pero también describe detalladamente las personas que participan en el acto de habla y la situación en la que el acto de habla sucede, y no en el mensaje y sus funciones. La esqema del acto de habla de Bloomfield es siguiente:

LA SITUACIÓN DEL HABLANTE → EL HABLA → LA RESPUESTA DEL OYENTE

El significado es el centro del acto de habla que representa la unión entre la situación en la cual el hablante declara algo y la situación en la que esta declaración provoca la respuesta del oyente. Es importante que las dos situaciones sean coordinadas, porque si no fuera así, el oyente no podría entender lo que el hablante quiere decir. Ellos tienen que disponer de los conocimientos idénticos que aprendieron durante su vida. En algunas situaciones es posible que el oyente no entienda el significado de alguna palabra que el hablante usa y en estas situaciones el hablante puede mostrar el objeto o una cosa a la que se refiere, describirle mejor lo que quiere decir, o incluso puede traducir el mensaje si el oyente es extranjero (Bloomfield, 1969).

Para seguir, el significado también existe fuera del acto de habla, dentro de una forma lingüística, y en este caso Bloomfield lo divide en significado constante y específico. Cada palabra tiene sus propias marcas fonológicas, por las cuales es diferente a otra palabra y por eso aparecen las diferencias entre los significados y, por lo tanto, los sinónimos verdaderos no existen.

Bloomfield divide la lingüística en dos ramas que consisten en dos tipos de investigaciones: la fonética, que describe el habla sin significación; por lo tanto, ella describe solo los sonidos y su influencia en el oyente, y la semántica, que describe la relación entre los sonidos y la significación.

Bloomfield define los fonemas como las unidades mínimas que cambian el significado. Para él la distribución de los fonemas es natural y la lista de los fonemas de una lengua debe ignorar las marcas que son distintivas. Por lo tanto, es notable que Bloomfield diferencia las marcas distintivas y las marcas no distintivas del fonema. Bloomfield amplía la teoría de los fonemas y los divide en básicos y secundarios. Los fonemas básicos son: los consonantes, los vocales (los diptongos y los triptongos), y los vocaloides, mientras que los fonemas secundarios son el acento silábico y el acento de forma. El uso de los fonemas secundarios, los cuales aparecen dentro de las formas gramaticales, Bloomfield llama la modulación.

Por otro lado, la morfología para Bloomfield consta de las construcciones dentro de las cuales se encuentran las formas unidas, y los productos de la morfología siempre son las palabras o las formas conectadas entre sí, y nunca la frase. El significado del morfema es el sememo. Una innovación es que Bloomfield introduce el taxemo como una unidad mínima de la forma.

Bloomfield considera que el signo lingüístico es el conjunto de las marcas producidas por la gente en unas condiciones específicas a las cuales la gente responde de una manera específica; con otras palabras, Bloomfield observa el signo lingüístico como producto de una situación concreta y como producto de la necesidad de la gente para comunicar sus ideas, pensamientos, etc, es decir, como un código que sirve a la gente para comunicar algo.

En cuanto a la lengua escrita y la lengua hablada, Bloomfield dice que la lengua hablada se somete más a los cambios que la lengua escrita, porque la lengua hablada se somete más a las condiciones extralingüísticas que marcan un momento determinado en el cual se usa la lengua y se desarrolla más rápido que la lengua escrita. Esto puede observarse en cada momento, porque no es raro que una misma lengua tenga diferentes formas que muestran cómo la forma de, por ejemplo, una palabra se desarrolla. Todo esto depende de los hablantes, de sus años, de su estatus social, etc., porque el habla de los jóvenes y de los viejos no es idéntica, como también el habla de los pobres y de los ricos.

Al analizar estas diferencias entre los jóvenes y los viejos se puede notar cómo la lengua cambia cada día más, llega a ser más moderna y se adapta al momento en el que se usa. Para

que una lengua pueda cambiar, una palabra nueva debe adaptarse al sistema lingüístico de la lengua mencionada y puede decirse que el cambio de una palabra llega a ser parte del sistema en el momento en el que la aceptan y comienzan a usarla los miembros de la comunidad lingüística en la que esta palabra está presente (Piaget, 1972).

4.2. La escuela del relativismo lingüístico

La escuela del relativismo lingüístico es la segunda escuela estructural norteamericana, cuyos representantes más importantes fueron Franz Boas, Edward Sapir y Benjamin Whorf.

La diferencia principal entre esta escuela y otras escuelas estructurales es que esta trata de recolectar sistemáticamente los datos de las lenguas exóticas. Con otras palabras, se trata de recolectar los datos de las lenguas no indoeuropeas, minoritarias y no escritas, mientras que las escuelas anteriores observaron las lenguas indoeuropeas y escritas.

En segundo lugar, los representantes de esta escuela dan el valor idéntico a todas las lenguas, no importa si se trata de las lenguas minoritarias o no. Para ellos todas lenguas tienen un mismo valor científico y se debe examinar cada lengua independiente de la raza o la cultura de la sociedad que la habla.

El relativismo lingüístico es la teoría que expone que la lengua afecta a la manera en la que pensamos, por lo tanto el lenguaje se identifica con el pensamiento, mientras que el pensamiento representa la cultura. Esta tesis es muy diferente a la que promulgaron los lingüistas anteriores, que establecían que la lengua sirve para comunicar nuestros pensamientos a otras personas (Tanos Rubein, 2013).

4.2.1. La teoría de Edward Sapir

Edward Sapir fue uno de los representantes más importantes de la escuela lingüística del relativismo. Se trata de un lingüista estadounidense, de origen alemán. Es importante destacar que Sapir fue discípulo de Boas y sus primeros trabajos fueron parte de los trabajos de Boas, en los cuales se trataba de reconstruir la historia de las culturas e idiomas. Su obra más conocida tiene como título *Language*, pero también es muy importante destacar la colección de sus ensayos *Selected writings of Edward Sapir* que redactó Mandelbaum después de su muerte.

Los neogramáticos y su teoría de la gramática comparativa tuvieron mucha influencia en su teoría lingüística. Sapir observa las lenguas amerindias y llegó a la conclusión de que debe aislar la noción de fonema, lo que representa una novedad en comparación con la teoría de Bloomfield. Sapir dice que los estudios lingüísticos y los estudios antropológicos están conectados, porque una cultura no se puede observar sin la lengua y la lingüística, porque la lengua representa el simbolismo que se encuentra en la cultura y postula que la lingüística descriptiva es muy importante, porque sirve para examinar diferentes tipos de estructuras lingüísticas, lo que es considerado como su tarea principal. Esta postulación también representa una novedad, porque Bloomfield examina la lengua en una situación determinada, él se centra más en el acto de habla y la función de la lengua dentro de este acto y no relaciona la lengua con la cultura en general (<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/sapir.htm>, 26.3.).

Es importante mencionar que Sapir introduce la teoría de los modelos lingüísticos, que postula que cada hombre dentro de sí mismo tiene guardadas las esquemas básicas de la organización de su lengua, los cuales le sirven para la comunicación.

Para empezar, Sapir observa y describe las lenguas amerindias, que se transmitieron oralmente, y por lo tanto no tenían una huella escrita. Además, se trata de lenguas nuevas desconocidas antes y se hablaban en pueblos pequeños. Por todo esto, Sapir concluye que debe observarlas de una manera sincrónica, comparando sus estructuras y describirlas. Esto es diferente a la teoría de Bloomfield, que observa las lenguas sincrónicamente y diacrónicamente y observa las lenguas que tenían testimonios escritos.

Como lenguas distintas nunca tienen las mismas estructuras, Sapir valora la heterogeneidad, lo que quiere decir que valora más las diferencias entre las lenguas que las similitudes. Al

observar estas diferencias, Sapir llega a conclusión de que la lengua y la cultura están muy conectadas entre sí y de alguna manera dependen una de la otra, lo que también distingue a Sapir de Bloomfield (Mandelbaum, 1951).

En primer lugar, Sapir define el lenguaje como un método humano que sirve para comunicar ideas, pensamientos o emociones a otras personas. En este proceso, el hombre usa un sistema de símbolos a los que corresponden determinadas ideas, y por lo tanto se puede decir que bajo el término lenguaje Sapir une el habla y la lengua, como lo habían hecho también los lingüistas anteriores. El lenguaje es para Sapir una guía simbólica de la cultura. Sapir dice que el habla es distinta en distintos grupos sociales, porque es producto de la herencia histórica. Para continuar, el lenguaje es para Sapir el reflejo exterior del pensamiento. Para expresar los pensamientos el hombre necesita palabras, y por eso, cuando aparece un nuevo concepto, se usan las palabras que el hombre ya conoce para definir este concepto que no exige su independencia hasta que no se encuentra un nuevo material lingüístico, una nueva palabra para definirlo y, además, el lenguaje representa una percepción especial de la realidad, así que los que pertenecen a distintos grupos sociales, perciben la realidad de una manera diferente, porque el mundo en el que viven no es igual.

La lengua y el habla representan las características que poseen todos grupos sociales y esta postulación une a Sapir con los lingüistas anteriores, porque todos ellos dicen que la lengua y el habla son características que posee toda la gente y que la lengua sirve para la comunicación y para expresarse. Sapir divulga más esta teoría diciendo que la lengua sirve como base para el desarrollo de la cultura. Él también define la lengua como un sistema organizado de símbolos fonéticos que sirven para expresar sentimientos y pensamientos que antes de todo desarrolla otro símbolo de la comunicación. Esto quiere decir que la lengua no depende de, por ejemplo, los gestos, porque puede divulgarse independiente de otras formas del comportamiento físico. La significación de la lengua depende de la elección de los sonidos, y por lo tanto depende del locutor. Se puede notar que en la manera de definir y ver la lengua, Sapir no se aleja de las teorías anteriores (Ivić, 2001).

Otra similitud entre Sapir y Bloomfield es que ellos ven la comunicación como la función principal de la lengua que conecta a la gente y la ayuda realizar las relaciones sociales, pero también sirve para destacar la individualidad con ayuda del habla. Se puede decir que cuando un individuo habla, se puede concluir a qué grupo social pertenece. El habla es expresiva y su entendimiento depende del locutor, de su estatus social, de su educación y otras marcas

personales. Sapir añade a este postulado que la lengua es simbólica en su función referencial, lo que quiere decir que los elementos de la lengua reciben su sentido funcional de las relaciones arbitrarias que existen entre ellos y sus significaciones que provienen de diferentes sociedades. El simbolismo de la lengua proviene de la historia física y social, así que el simbolismo se somete a los factores físicos y sociales, pero la influencia de los factores sociales es más grande. Esta tesis demuestra la similitud entre Sapir y otros lingüistas, porque todos ellos mencionan los factores extralingüísticos que influyen en la lengua.

Los factores extralingüísticos influyen en la lengua de tres maneras diferentes:

1. Dependiendo del sujeto o del contenido
2. Dependiendo del vocabulario o el sistema fónico
3. Dependiendo de la forma gramatical

Los cambios que provocan los factores extralingüísticos se notan sobre todo en el vocabulario, porque está sometido a influencias extralingüísticas cotidianas y por eso reflejan la posición del locutor, de la sociedad y de la lengua en un momento dado (Arduini, 1988-1989).

Los fonemas son para Sapir sistemas distintivos típicos para una lengua que construyen las palabras. Cada lengua tiene diferentes estructuras fonémicas dentro de las cuales los fonemas se distribuyen gracias a sus marcas distintivas y arbitrarias. El papel más importante al definir el carácter del fonema lo tienen variantes combinatorias en el círculo de habla. Es claro que existe la similitud entre Sapir y los lingüistas anteriores, porque Sapir toma de sus anteriores la distinción entre las marcas distintivas y arbitrarias. La diferencia es que Bloomfield no observa las marcas distintivas, mientras que Sapir toma en cuenta ambas marcas. Es evidente que Sapir al definir la naturaleza del fonema toma de Bloomfield el principio del distribucionalismo.

Sapir, también como sus antecedentes, distingue el fonema del sonido o "el elemento fónico" y niega la fonología como la rama lingüística que describe los sonidos de una lengua. La diferencia entre el fonema y el sonido es que el fonema sirve a la lingüística abstracta que presenta la representación teórica de una lengua o sirve para comparar las lenguas aparentados que se desarrollaron de una misma lengua antigua, mientras que los sonidos describen el habla actual. Es importante destacar que las leyes fónicas, que representan las leyes general de las

características que tienen los cambios de una lengua en un momento dado son cruciales para la investigación científica de una lengua.

Relacionado con lo que está mencionado en el párrafo anterior, los series de los sonidos que constituyen la palabra, partes significativas de la palabra, o grupos de palabras, son para Sapir los elementos más importantes. Sapir divide las palabras en distintos tipos formales:

1. La palabra puede ser un elemento significativa de un concepto único
2. La palabra puede encerrar un concepto fundamental más concreto (una raíz) y por la adición de otros elementos, el concepto puede cambiar o definir más precisamente (Bigot, 2010).

La hipótesis de Sapir-Whorf

La hipótesis que construyeron Sapir y Whorf juntos, conocida bajo el nombre de la hipótesis de Sapir-Whorf, postula que existe una relación entre la gramática de una lengua y la manera de conceptualizar y ver el mundo. Esta hipótesis usa la lingüística descriptiva para determinar su postulado. Nace en los años 1940. Se trata de la hipótesis más conocida dentro del relativismo lingüístico y hay que mencionar que su influencia sobre los postulados del relativismo lingüístico fue enorme.

La hipótesis de Sapir-Whorf tiene dos versiones. Una es fuerte y otra es débil. La versión fuerte, que representa el determinismo lingüístico y que Sapir postula, dice que la lengua de un hablante monolingüe determina por completo su manera de ver, memorizar y conceptualizar el mundo que lo rodea y clasificar la realidad. En otras palabras, la lengua determina el pensamiento de un hablante. Esta versión toma en cuenta el nivel semántico, pero ese nivel influye también otros niveles de la lengua. Es notable que este postulado es muy diferente a los postulados de los lingüistas anteriores y a su manera de pensar. Es decir, los lingüistas anteriores postulan que la lengua sirve solo para expresar los pensamientos, las emociones, todo lo que se encuentra en la mente de un hombre, mientras que la hipótesis mencionada expone que la lengua determina el pensamiento de un hombre. Esto no tiene sentido, porque cada hombre tiene pensamientos que no dependen de la lengua. La lengua solo sirve para facilitar la comunicación entre la gente, y esta hipótesis de alguna manera establece que los pensamientos no existen si no hay lengua, lo que no es correcto.

Otra versión de la hipótesis Sapir-Whorf, que se conoce como débil y está definida por Whorf, postula que la lengua de un hablante tiene cierta influencia en su manera de conceptualizar y memorizar la realidad, lo que significaría que dos hablantes que pertenecen a dos distintos grupos culturales resuelven el mismo problema de una manera diferente. Esta versión podría ser cierta, porque es lógico que si los hombres crecen en diferentes socialidades tienen diferente manera de conceptualizar el mundo, tienen diferentes costumbres y por eso resuelven el mismo problema de una manera diferente. Aquí se puede tomar cualquier ejemplo de la vida cotidiana y muy pronto se llega a conclusión que aún hoy en día este postulado es cierta y puede demostrarse. Es importante mencionar que esta versión puede aplicarse al habla y no a la lengua que es un símbolo de un grupo, y es evidente que todos los miembros de un grupo no piensan de la manera idéntica.

Por ejemplo (<https://catedralengua1.files.wordpress.com/2014/03/la-hipc3b3tesis-de-sapir-whorf.pdf>, 29.3.) :

esp. verde	}	tiv. ii (valor grande); pupu (valor pequeño)
azul		
gris		

esp. marrón	}	tiv. nyian
rojo		
amarillo		

El lenguaje en esta hipótesis está definido como un conjunto de símbolos que reflejan todo ambiente físico y social en el que se encuentra un grupo de hombres y el cual está constituido por las fuerzas de la sociedad y por el pensamiento de cada individuo: el arte, la religión, la forma de organización política etc. A las características del ambiente físico pertenece: el clima, la topografía, la flora, la fauna, etc. El lenguaje es producto cultural y social. Esta definición del lenguaje es similar a las definiciones que habían dado los lingüistas anteriores también, pero la diferencia es que ellos no mencionan que el ambiente viene determinado por la sociedad, sino solo dicen que el lenguaje es un conjunto de símbolos y de su uso individual. No prestan atención a la cultura al definir el lenguaje.

El vocabulario es la parte del lenguaje que lleva todos los cambios y todas las marcas sociales, porque al escuchar a alguien hablar, puede concluirse a qué grupo pertenece, porque los miembros de diferentes grupos tienen un vocabulario especial y característico para nombrar las cosas y la realidad que los rodea (Parra, 1988).

5. La comparación entre el estructuralismo europeo y el estructuralismo americano y las críticas

Las teorías del estructuralismo europeo y del estructuralismo americano tienen muchas similitudes, pero también muchas diferencias. Diferentes escuelas lingüísticas postulan diferentes teorías lingüísticas y cada una de ellas introduce algo nuevo al estructuralismo. En este capítulo se compararán las teorías mencionadas.

Para empezar, las teorías lingüísticas del estructuralismo europeo se distinguen mucho una de otra. Saussure observa la lengua por sí misma y los elementos que forman un sistema, haciendo hincapié en la sincronía y los estudios de la lengua en el momento dado, en el presente. Los representantes del círculo lingüístico de Praga introducen una nueva manera de observar las expresiones. La escuela mencionada observa las expresiones concretas, mientras que la escuela de Ginebra, a la que pertenece Saussure, observa la función comunicativa en general, es decir, presta atención a los elementos concretos, pero también a los elementos abstractos de la lengua. Otra novedad que introducen los representantes del círculo lingüístico de Praga es la importancia de los elementos extralingüísticos.

Al comparar los círculos de habla de Saussure y de Jakobson, es evidente que Saussure describe más los procesos que suceden en la mente, mientras que Jakobson describe el círculo como tal, el mensaje y el proceso de la comunicación. Para continuar, Jakobson observa los fonemas fuera y dentro de la unidad, mientras que Saussure observa solo los fonemas dentro de la unidad.

Nikolai Sergeievich Trubetzkoy, otro representante del círculo lingüístico de Praga, critica la teoría de Saussure. Él divide las funciones de la fonología en la función representativa, función expresiva y función apelativa, lo que representa una novedad. Además, introduce tres tipos de oposición entre los fonemas: privativas, graduales y equipolentes. Su círculo de habla se llama el acto de palabra.

El cambio que sigue es que Martinet pone el enfoque en el locutor y postula que él es el más importante en el círculo de habla. Afirma que cada lengua tiene su propia realización, que se distingue de otras lenguas, lo que representa un concepto nuevo. Él introduce también el concepto de sincronía diacrónica, cambia la dicotomía la lengua/el habla por la dicotomía el codo/el mensaje. Además, Martinet introduce el término de la doble articulación y el término de archifonema.

La novedad que introduce Hjelmslev es la importancia de la cultura para la lengua y el enfoque de sus investigaciones llega a ser la forma y no la función. La dicotomía que introduce Hjelmslev es la dicotomía el sistema/el proceso y es importante mencionar que él usa el análisis deductivo.

En cuanto al estructuralismo americano, la teoría original, el distribucionalismo, es muy similar a la glosemática, con la que comparte muchos puntos de vista al observar la lengua, pero también existen ciertas diferencias en cuanto a la metodología aplicada y la manera de definir ciertos fenómenos. La diferencia principal se encuentra en la manera de observar las unidades del sonido. Los praguenses exploran las unidades del sonido y sus marcas distintivas, mientras que los distribucionalistas observan el orden de estas mismas unidades dentro de una frase o una oración, porque piensan que este método de observar las unidades es el más objetivo. Por otro lado, a los representantes de la glosemática no les interesa el lado material de la lengua, sino que observan más el lado abstracto de las relaciones entre las unidades. En otras palabras, los distribucionalistas se interesan por lo que es concreto dentro del sistema, mientras que los glosemáticos no prestan atención a los fenómenos concretos dentro de la lengua.

Para continuar, Bloomfield, que es el representante más significativo del distribucionalismo, es antimentalista, lo que significa que en su análisis lingüístico no incluye elementos abstractos, como lo habían hecho por ejemplo los praguenses, sino que analiza solo los elementos concretos y los conceptos los limita al significado de la palabra, lo que también se opone a las teorías europeas, porque los lingüistas europeos describen los conceptos y para ellos los conceptos existen como un lado abstracto de la lengua que se encuentra en la mente humana. La diferencia entre los praguenses y Bloomfield se encuentra también en la manera de interpretar la lengua, porque los praguenses postulan que la lengua tiene su propósito, mientras que Bloomfield considera que la lengua no tiene un propósito.

Luego, es evidente que la tesis que expone que la lengua es la institución social une la teoría de Bloomfield con la teoría de Saussure, pero hay ciertas diferencias en la manera de explicarla. Por un lado Saussure considera que la lengua es un producto social y, por lo tanto, es también una institución social la que contiene las convenciones que sirven para usar la lengua de una manera individual, mientras que Bloomfield considera que la lengua es una institución social porque se basa en el carácter cooperativo. La gente coopera entre sí al usar la lengua para realizar sus necesidades y deseos. Por eso la teoría de Bloomfield en cuanto a este aspecto se acerca más a la teoría de Martinet, quien dice que la lengua es una institución social porque es el producto de la vida social, que a la teoría de Saussure. La explicación de esta tesis consiste en el hecho que Bloomfield y Martinet presuponen que la gente tiene que colaborar para entenderse.

En cuanto al habla y la lengua, la diferencia entre Bloomfield y Saussure es que Saussure observa y describe más la lengua, el parte del sistema que es común a todos hablantes y tiene sus reglas fijas, mientras que Bloomfield observa más el habla, la parte individual de la lengua en el que se encuentran las informaciones que describen mejor a la gente y sus características individuales, así como también la manera en la que se usa la lengua en la vida cotidiana. Bloomfield considera que de esta manera puede describir la lengua de una manera objetiva y más exacta.

Por otro lado, en cuanto al acto de habla, Bloomfield y Saussure también tienen teorías distintas, porque Bloomfield describe el acto de habla a base del "estimulo-respuesta", mientras que Saussure describe el lado psíquico de todo el proceso. Por otro lado, el acto de habla de Bloomfield se acerca más al acto de habla de Trubetzkoy, que, por ejemplo, de Jakobson, porque Bloomfield pone el enfoque primero en la significación, pero también describe detalladamente las personas que participan en el acto de habla y la situación en la que el acto de habla sucede, como lo había hecho Trubetzkoy y no en el mensaje y sus funciones, como lo había hecho Jakobson. Se puede decir que el acto de habla de Bloomfield se desarrolla en base del acto de habla de Trubetzkoy, pero tiene sus propias marcas y su enfoque nuevo que es diferente del enfoque de todos los lingüistas anteriores.

En cuanto al significado, Bloomfield amplía la teoría de Saussure, porque Saussure no había incluido la división del significado y también Saussure define el significado como una reacción dentro del cerebro que representa el concepto que se une con la imagen acústica para formar el signo lingüístico. Al observar ambas teorías, es evidente que Bloomfield observa el

significado dentro de un acto de habla concreto, mientras que Saussure muestra que el significado no depende de los otros hablantes u oyentes, sino que tiene su lugar en el cerebro de cada humano.

Para continuar, Bloomfield distingue las marcas distintivas y las marcas no distintivas del fonema, así que se llega a conclusión de que como ejemplo le sirvió Jakobson, quien introdujo las marcas distintivas de los fonemas, pero la diferencia entre los dos lingüistas es que Jakobson pone el enfoque en las marcas distintivas y ignora las marcas no distintivas, mientras que Bloomfield observa solo las marcas no distintivas.

El postulado de Bloomfield de que el signo lingüístico es el conjunto de las marcas producidas por la gente en unas condiciones específicas a las cuales la gente responde de una manera específica, le distingue de la teoría de Saussure, porque en esta teoría Saussure observa el signo lingüístico como la unión entre el significado y significante y en su definición no incluye cómo este signo se realiza en una situación concreta. Él solo describe de qué consiste el signo como una unidad y describe la relación entre la mente y el objeto que de una manera forma el signo lingüístico.

En cuanto a la lengua escrita y la lengua hablada, es lógico que Bloomfield acepte la postulación de Saussure, que dice que la lengua hablada se somete más a los cambios que la lengua escrita, porque la lengua hablada se somete más a las condiciones extralingüísticas que marcan un momento determinado en el cual se usa la lengua y se desarrolla más rápido que la lengua escrita.

Por otro lado, la teoría de Sapir se distingue de la teoría de Bloomfield, pero también de las teorías europeas, porque es muy innovadora. Para empezar, Sapir observa las lenguas amerindias y llega a la conclusión de que debe aislar la noción del fonema, y por lo tanto, es evidente que su teoría se distingue en muchos postulados de las teorías de Saussure y del círculo lingüístico de Praga. Primero, Sapir observa las lenguas sincrónicamente, mientras que los lingüistas europeos observan las lenguas diacrónicamente al compararlas. En segundo lugar, Sapir describe las lenguas orales, mientras que los europeos describen las lenguas escritas y no relacionan las lenguas con la cultura, sino que se centran solo en la descripción de los elementos lingüísticos. La última diferencia importante es que Sapir describe las lenguas amerindias de estructuras diversas, mientras que los europeos describen las lenguas indoeuropeas que tienen las estructuras similares y el mismo origen.

Además, el lenguaje es para Sapir una guía simbólica de la cultura. Sapir dice que el habla es distinta en distintos grupos sociales porque es producto de la herencia histórica, mientras que los europeos definen el habla como una marca individual y no una marca del grupo social. Esto nace de la diferencia ya mencionada. Se trata de que Sapir une la lengua con la cultura (la cultura es el producto de los grupos sociales), mientras que los europeos observan el habla como el uso individual de sistema que ya existe y que no depende de la cultura.

Para concluir, Sapir toma de sus antecesores la distinción entre las marcas distintivas y arbitrarias, pero la diferencia es que, por ejemplo, Jakobson no observa las marcas arbitrarias, mientras que Sapir toma en cuenta ambas marcas.

6. Conclusión

Para resumir, a partir de todo lo que se ha expuesto en este trabajo, se puede concluir que el estructuralismo es un enfoque lingüístico que observa los elementos de la lengua, así como también el lenguaje por completo. El estructuralismo representa un enfoque muy fuerte que tenía y aún tiene hoy en día mucha influencia sobre las teorías lingüísticas que se desarrollaron después y que aún se desarrollan en la época moderna.

El estructuralismo dio una base significativa para el desarrollo de la lingüística moderna y sus postulados fueron significativos para determinar qué podría servir para las teorías que siguieron, pero también para determinar los errores de las teorías estructuralistas que se deben dejar para desarrollar las teorías más exactas que pudieran explicar el lenguaje. Esto es muy importante, porque una de las características de la naturaleza humana es observar y aprender más de todo lo que nos rodea y de todo lo que usamos para comunicar nuestros sentimientos, deseos o mensajes a los otros.

El estructuralismo lingüístico nace en el siglo XX y se desarrolla en Europa y América. El estructuralismo europeo se desarrolla desde el año 1916, cuando se publicó la obra *Curso de lingüística general*, de Ferdinand de Saussure.

El estructuralismo europeo incluye tres escuelas básicas: la escuela de Ginebra, el círculo lingüístico de Praga y la escuela de Copenhague. La escuela de Ginebra es una escuela funcionalista que observa los cargos que cumple el lenguaje, sobre todo la función comunicativa, introduce también la doble articulación del lenguaje y el principio

metodológico de la conmutación. Su representante principal es Ferdinand de Saussure, el padre de la lingüística estructural, que introduce las dicotomías con las que describe la lengua.

El círculo lingüístico de Praga se fundó en el año 1926 y sus representantes principales son Roman Jakobson, Nikolai Sergeievich Trubetzkoy y André Martinet. Este círculo observa la función concreta de las expresiones concretas, presta más atención a los factores extralingüísticos y es importante para el desarrollo de la fonología. Es importante mencionar que Jakobson introduce el binarismo y define seis funciones esenciales del lenguaje inherentes a todo proceso de comunicación, mientras que Trubetzkoy es el padre de la fonología estructural.

La escuela de Copenhague nace en el año 1930 y su representante principal es Louis Hjelmslev. Ella introduce la lógica y la matemática para observar la lengua con el enfoque deductivo y formal.

El estructuralismo americano incluye dos escuelas: el distribucionalismo y la escuela del relativismo lingüístico. El representante principal del distribucionalismo es Leonard Bloomfield, que adopta una concepción antimentalista, así que el distribucionalismo observa la orden de las unidades de la lengua.

La escuela del relativismo lingüístico adopta una perspectiva mentalista y estudia el contenido y los aspectos culturales del lenguaje. Sus representantes principales son Boas y Sapir.

Es importante observar la lengua como un código, porque de esta manera se borran los bordes que existen entre la gente. Es interesante ver cómo las teorías del lenguaje cambian con el tiempo y llegan a ser más elaboradas. Hoy en día estas teorías lingüísticas explican el lenguaje, pero también la cultura, los cambios sociales, la manera en la que la lengua se ve afectada por estos cambios, etc. Todo esto es importante para entender más la naturalidad de los hombres y el mundo en el que vivimos y por esto el estructuralismo es considerado como uno de los enfoques más importantes para las investigaciones lingüísticas. Por un lado, el estructuralismo contribuyó al desarrollo de la lingüística moderna, pero su mayor falta es que al principio observa solo la lengua como un código y no incluye los elementos extralingüísticos que también tienen mucha influencia en el lenguaje, porque los elementos extralingüísticos, como por ejemplo la cultura, determinan la gente y su manera de pensar. Por otro lado, el estructuralismo americano incluye también la cultura al observar la lengua y por eso es más exacto y más elaborado que el estructuralismo europeo, que había dado una buena

base para el desarrollo del estructuralismo americano. La lengua no se puede observar sin la cultura, como también la cultura no se puede observar sin la lengua.

Para concluir, es importante mencionar que la lengua está considerada como algo trivial, algo que ya existe de antemano. Esta manera de ver la lengua es equivocada, porque la lengua es uno de los medios más importantes para nuestras vidas, porque sin la lengua no existirían las relaciones sociales, al menos no como nosotros las concebimos hoy en día. Por esto es importante trabajar en las investigaciones de la lengua y el lenguaje, porque de esta manera la gente podría llegar a ser más consciente de la importancia que la lengua tiene en la vida de uno. La ventaja del estructuralismo es que se trata de un enfoque que intenta explicar y elaborar ese problema de la trivialidad de la lengua, como también enseñar a la gente que la lengua es complicada y que tiene muchos elementos que no se habían investigado profundamente antes de la llegada del estructuralismo.

7. Bibliografía

Akamatzu, "Círculo lingüístico de Copenhague". [fecha de consulta 15 de febrero 2016]. Disponible en <http://es.scribd.com/doc/18866441/Circulo-Linguistico-de-Copenhague#scribd>.

Alvar, M. (1969), *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Madrid: Biblioteca románica hispánica.

Anscombe, J. C. (1994), *La argumentación en la lengua*, Madrid: Gredos.

Arduini, S. (1988-1989), "Lenguaje, tipología y cultura. Edward Sapir". Universidad de Urbino [fecha de consulta 28 de marzo 2016]. Disponible en https://www.um.es/tonosdigital/znum25/secciones/relecturas-elua_05_18.pdf.

Becker, A. (2002), "El círculo lingüístico de Praga". En Becker, A. (2002):*Análisis de la estructura pragmática de la cláusula en el español de Mérida(Venezuela)* pdf. Mérida (Venezuela):Universidad de los Andes. [fecha de consulta 2 de febrero 2016]. Disponible en http://elies.rediris.es/elies17/cap2_1.htm.

Bertil, M. (1967), *Los nuevos caminos de la lingüística*, México: Siglo XXI.

Bigot, M. (2010), "Apuntes de lingüística antropológica". CICEA- libros. [fecha de consulta 29 de enero 2016]. Disponible en <http://hdl.handle.net/2133/1367>.

Bloomfield, L. (1969), *Language*, London: George Allen Unwin Ltd.

Echavarría, M. (2013), "Escuelas, estructuralismo norteamericano, nstituyentes inmediatos". [fecha de consulta 14 de marzo 2016]. Disponible en http://fundamentosdelinguistica1.blogspot.hr/2013/04/normal-0-21-false-false-false-es-co-x_1.html.

Fernández Gómez, D., "Los rasgos pertinentes de los fonemas de la lengua española".Centro virtual Cervantes. [fecha de consulta 7 de febrero 2016]. Disponible en http://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce17/cauce17_02.pdf.

Hjelmslev, L. (1971), *Prolegómenos a una teoría del lnguaje*, Madrid: Gredos.

Hjelmslev, L. (1968), *El lenguaje*, Madrid: Gredos.

- Ivić, M. (2001), *Pravci u lingvistici*, Beograd: Biblioteka XX vek.
- Mandelbaum, D. G. (1951), *Selected writings of E. Sapir in language, culture and personality*. Berkley and L.A.: University of California press.
- Martinet, A. (1982), *Osnove opće lingvistike*. Zagreb: BibliotekaTeka GZH.
- Mikonjić, Z. (1972), *Strukturalizam*. Zagreb: Kritika časopisa.
- Moenia 15 (2009), *El funcionalismo de André Martinet*. Paris: Colette Feulliard, Université Rene-Descartes.
- Pablo (2007), "El estructuralismo norteamericano". La guía [fecha de consulta 4 de diciembre 2015]. Disponible en <http://lengua.laguia2000.com/historia-de-la-linguistica/el-estructuralismo-norteamericano>.
- Pablo (2007), "El estructuralismo norteamericano". La guía [fecha de consulta 14 de marzo 2016]. Disponible en <http://lengua.laguia2000.com/historia-de-la-linguistica/el-estructuralismo-norteamericano>.
- Parra, M. (1988), *"Forma y función"*. Bogotá: Universidad nacional de Colombia.
- Piaget, J. (1972), *Le structuralisme*. Paris: Presses universitaires de France.
- Saussure, F. (2000), *Tečaj opće lingvistike*. Zagreb: Artresor naklada.
- Schleifer, R. (1987), *A. J. Greimas and the nature of meaning: linguistics, semiotics and discourse theory*. Lincoln: University of Nebraska press.
- Skupina autora (1970), *Strukturalizam*. Zagreb: Kritika časopisa.
- Tanos Rubein, Lucas (2013), *Relativismo lingüístico: críticas y perspectiva actual de la teoría*. La Falda(Córdoba, Argentina): Universidad nacional de Córdoba
- Trubetzkoy, N. (1976), *Principios de fonología*. Madrid: Cincel.
- <https://catedralengua1.files.wordpress.com/2014/03/la-hipc3b3tesis-de-sapirwhorf.pdf>. [fecha de consulta 29 de mayo 2016].
- <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/j/jakobson.htm>. [fecha de consulta 4 de febrero 2016].

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/trubetzkoj.htm>. [fecha de consulta 10 de febrero 2016].

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/hjlemslev.htm>. [fecha de consulta 25 de febrero 2016].

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/sapir.htm>. [fecha de consulta 26 de marzo 2016].

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bloomfield.htm>. [fecha de consulta 16 de marzo 2016].

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:PROCESO_DEL_HABLA.jpg. [fecha de consulta 20 de diciembre 2015].

www.monografias.com. [fecha de consulta 20 de diciembre 2015].

<https://alexaestefania.wordpress.com/modelo-de-la-comunicacion-jakobson/>. [fecha de consulta 6 de febrero 2016].

<http://cursosvirtuales.cfe.edu.uy/semipresencial/file.php/1/05/Primero86/513Linguistica1/lectura01.htm>. [fecha de consulta 5 de febrero 2016].

<http://aprendelenguaje.blogspot.hr/2007/03/las-funciones-del-lenguaje-segn-roman.html>. [fecha de consulta 4 de febrero 2016].

